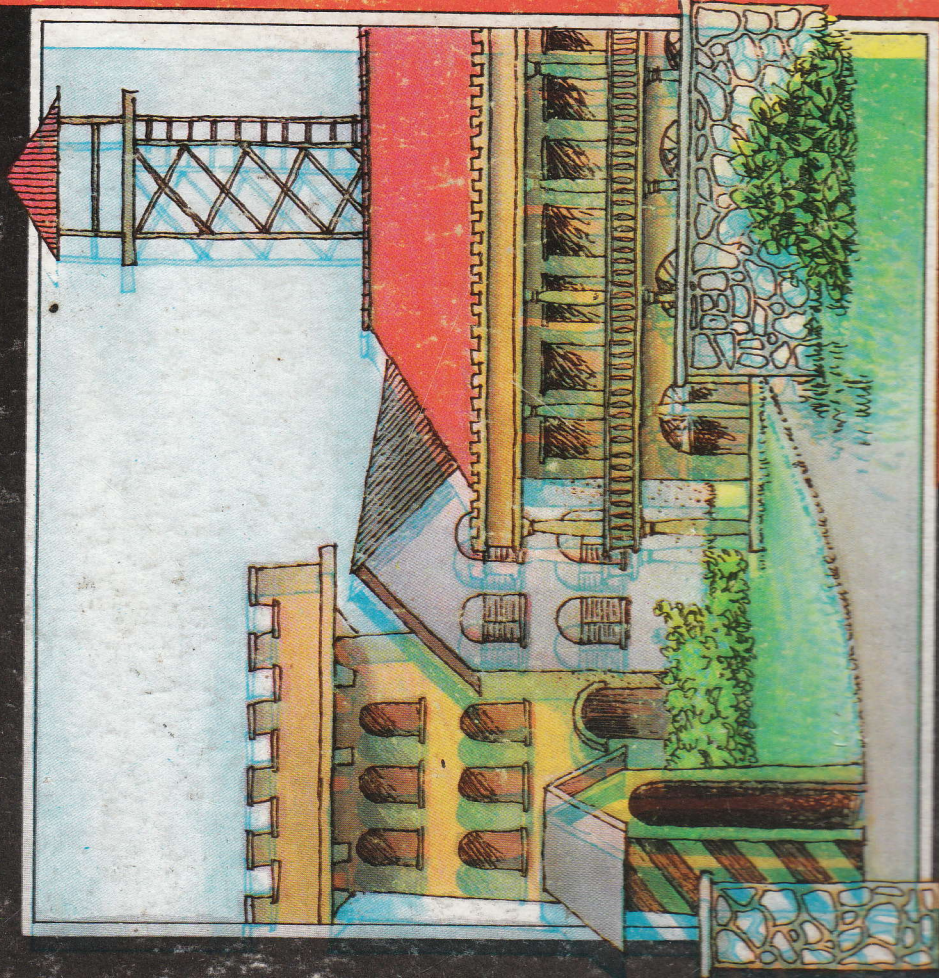


Este discurso fue el primero que nuestro Comandante en Jefe dedicó a los niños cubanos, y lo pronunció con motivo del inicio del curso escolar el 14 de septiembre de 1959 en la antigua fortaleza de Columbia, convertida a partir de ese momento en Ciudad Escolar Libertad.



La fortaleza Conquistada



LA FORTALEZA CONQUISTADA

Fidel Castro Ruz

A-13
Cca
1987



La fortaleza
Conquistada



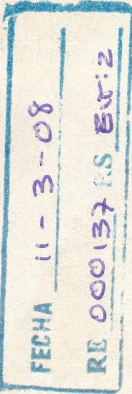
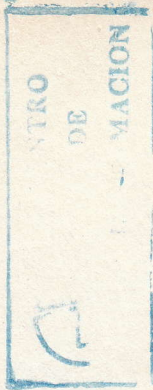
CENTRO
DE
INFORMACION

Edición: Patricia Semidey
Diseño y Cubierta: Ubaldo Ceballos López
Corrección: Jacqueline Teillagorry

© Fidel Castro Ruz, 1987

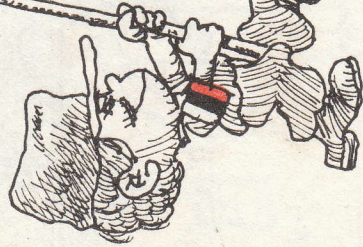
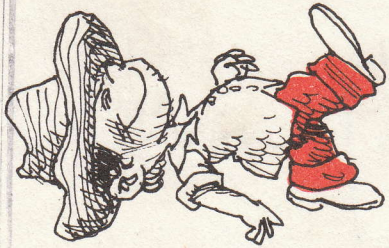
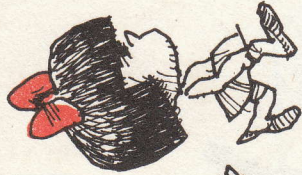
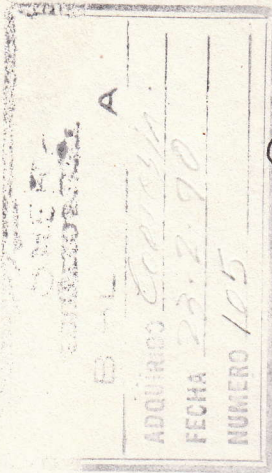
© Sobre la presente edición:
Editora Abril de la UJC, 1987

Este libro ha sido procesado
en el Combinado Poligráfico "Alfredo López"
del Ministerio de Cultura,
terminado en el mes de marzo de 1987.
AÑO 29 DE LA REVOLUCION.
Ciudad de La Habana.
06-07



11357-A
Diciembre
18/11/87

A-51
Q-1



FIDEL CASTRO RUZ

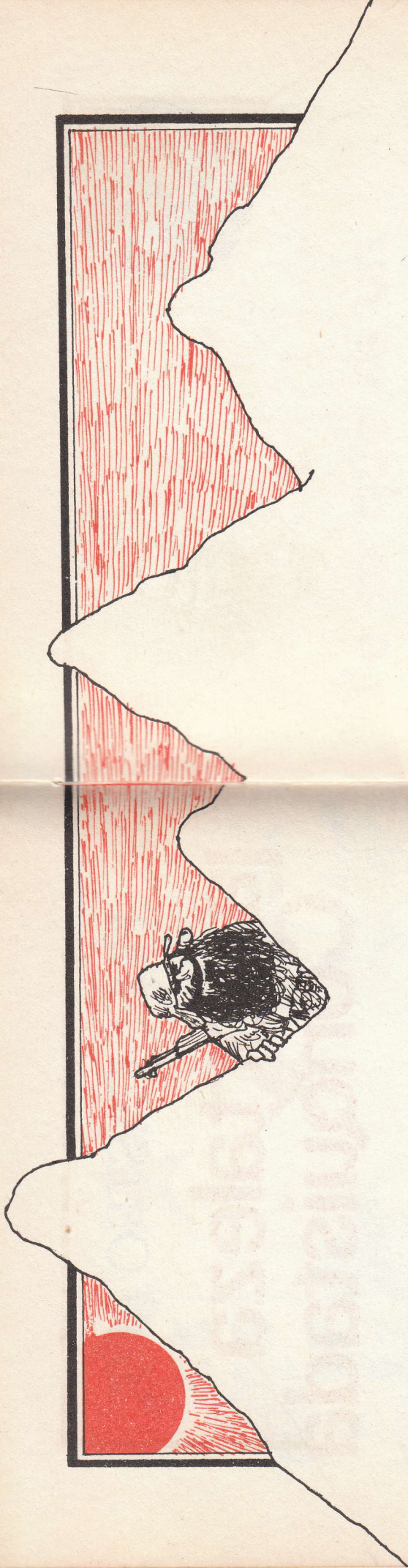
La fortaleza Conquistada

Ilustraciones: UBALDO CEBALLOS LÓPEZ

editora Abril



BIBLIOTECA



Cuando los rebeldes bajaron de la Sierra traían, tras sus barbas de hombres fuertes, una sonrisa de victoria y con ella un puñado enorme de ternura.

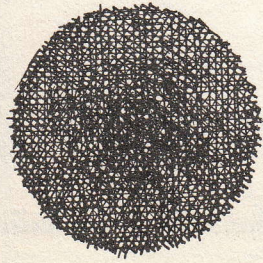
En el Llano, encontraron una hermosa historia de lucha clandestina, pero encontraron también los más odiados símbolos de la tiranía, sus cuarteles y fortalezas militares. Y, ¿cómo destruir esos símbolos sin echar abajo sus muros?, pues convirtiéndolos en símbolos de amor y solidaridad, convirtiéndolos en escuelas. Una de las primeras fortalezas transformada en aulas fue la de Columbia, hoy Ciudad Escolar Libertad,

y la inauguró Fidel el 14 de septiembre de 1959, en un acto para dar inicio al curso escolar de ese año y, ¿sabes?, esta fue la primera vez que dedicó un discurso completo a los niños, por eso decidimos ofrecértelo en esta ocasión, para que conozcas, por ti mismo, algo de esa historia que tu papá quizás vivió cuando tenía tu edad.

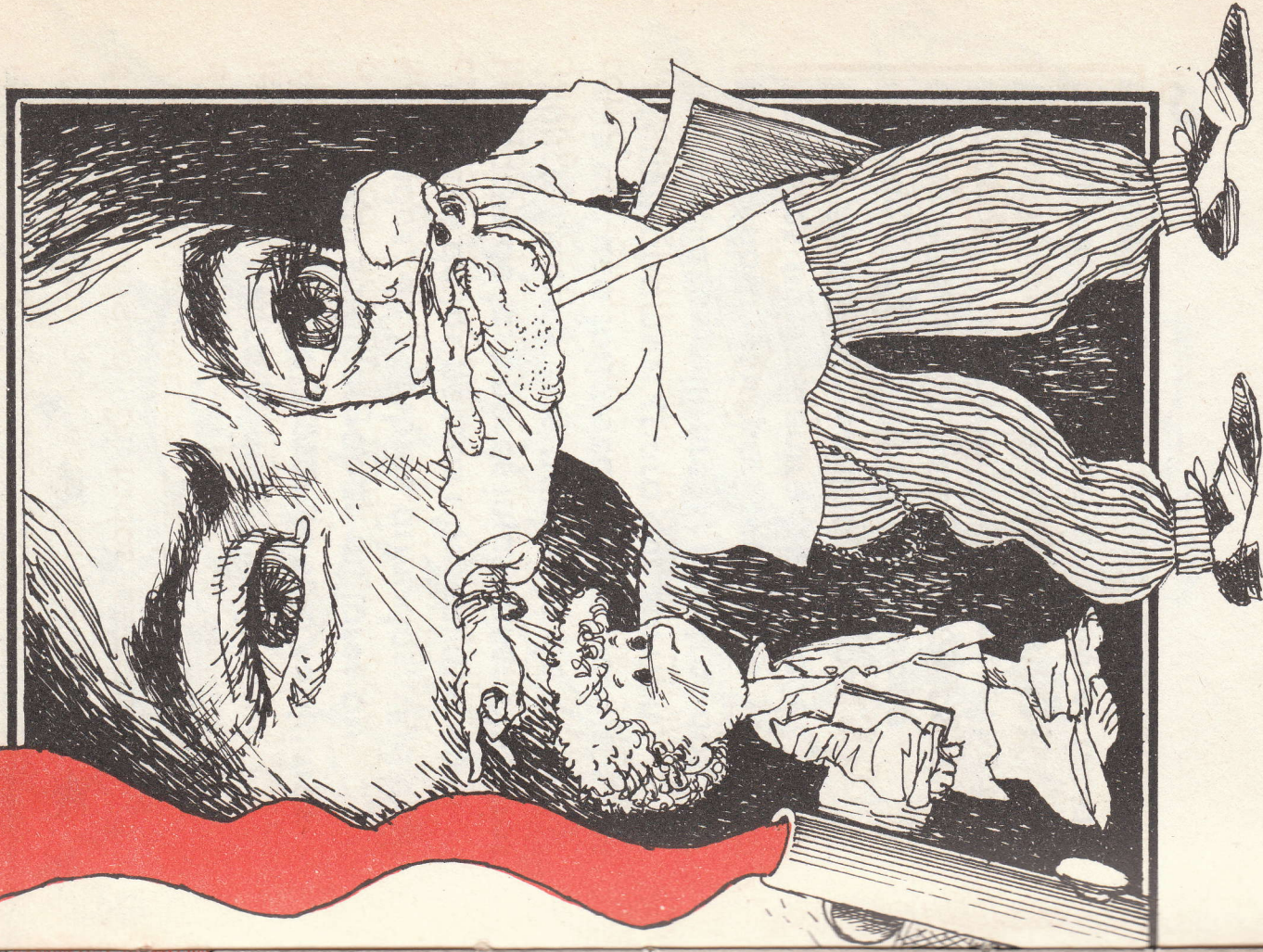
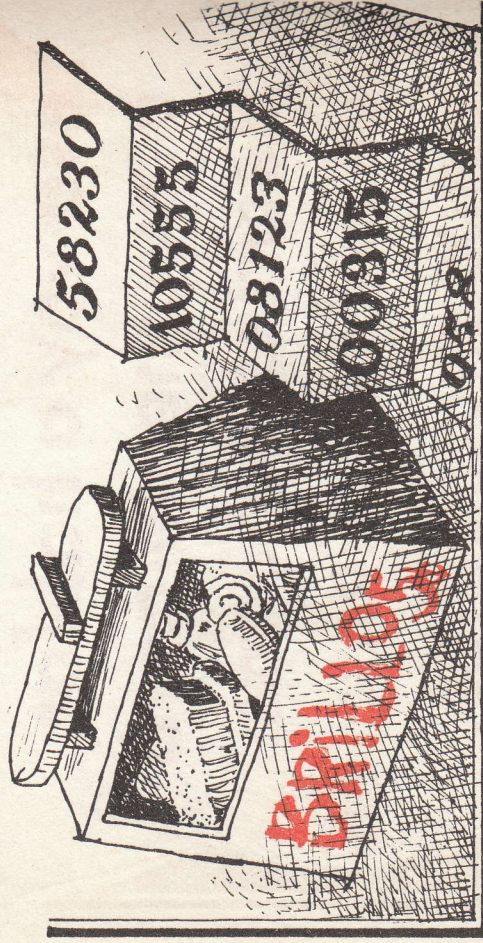
Si no entiendes alguna cosa pregúntale a tu maestra, ella seguramente sabrá explicarte, porque debes comprender que eso ocurrió hace algunos años y tu tiempo, es diferente.



**Yo sé que es un
poco tarde y que
ustedes llevan varias
horas de pie, por
eso voy a hablar
brevemente para
decirles algunas
cosas que siento en
estos momentos.**

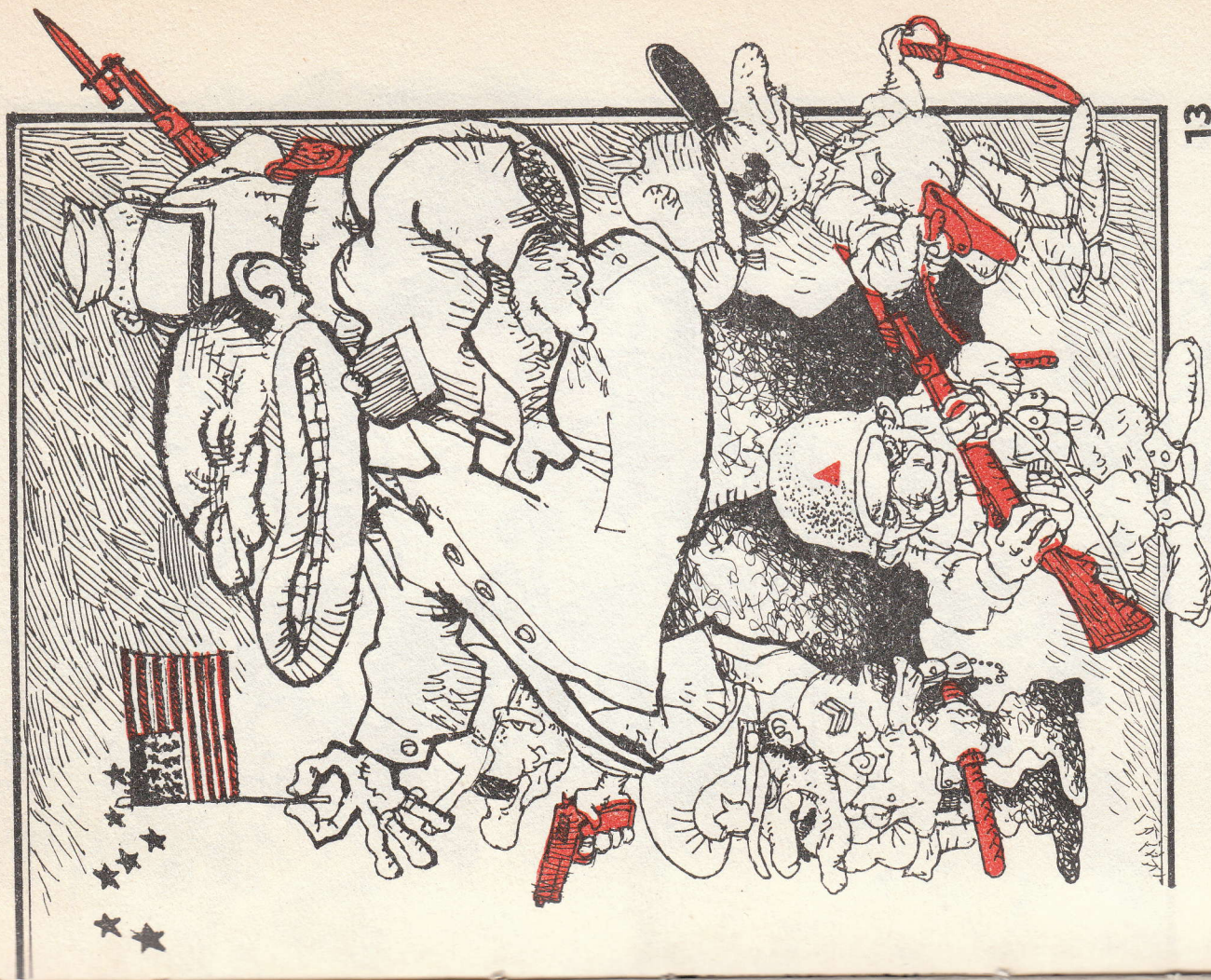


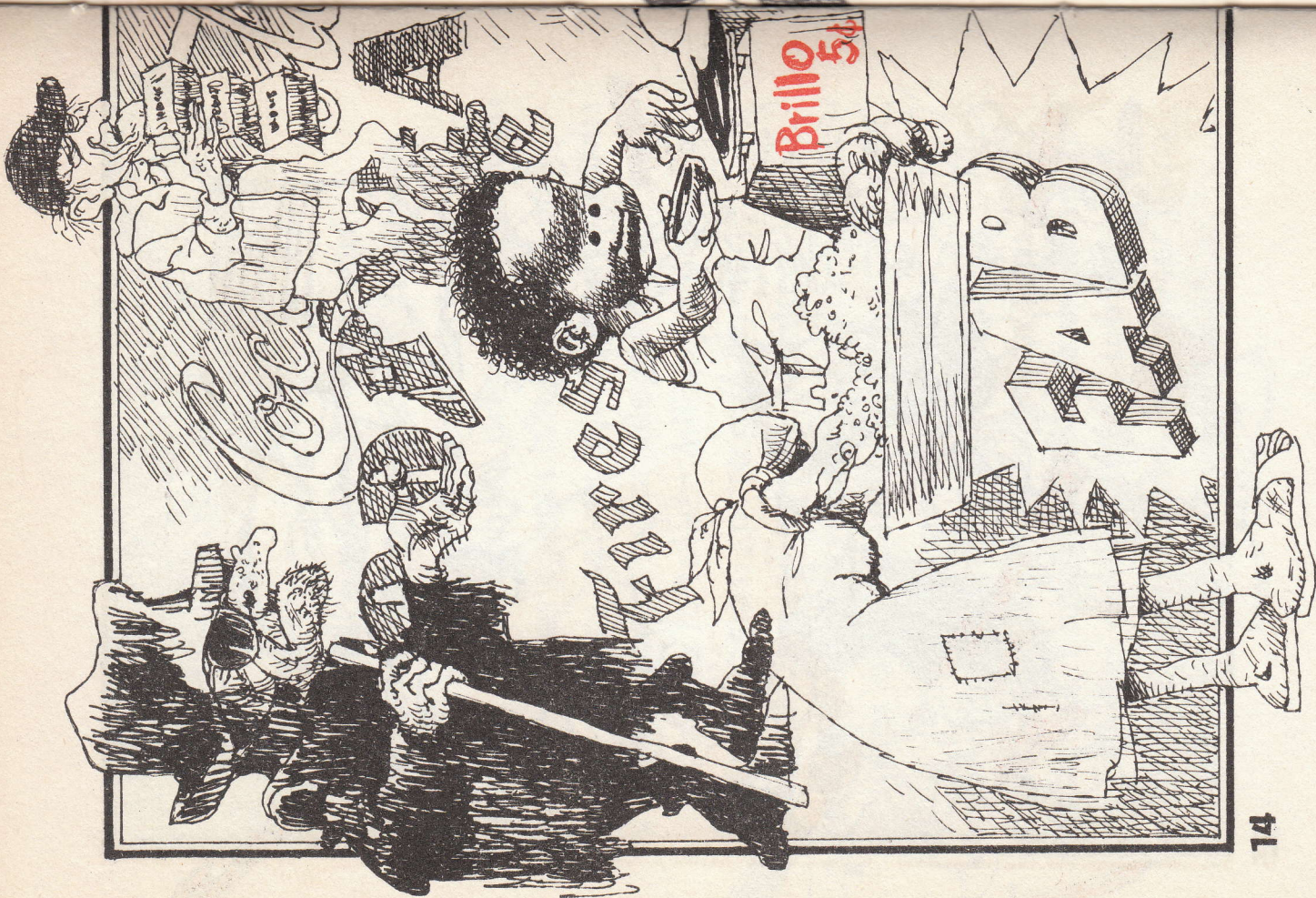
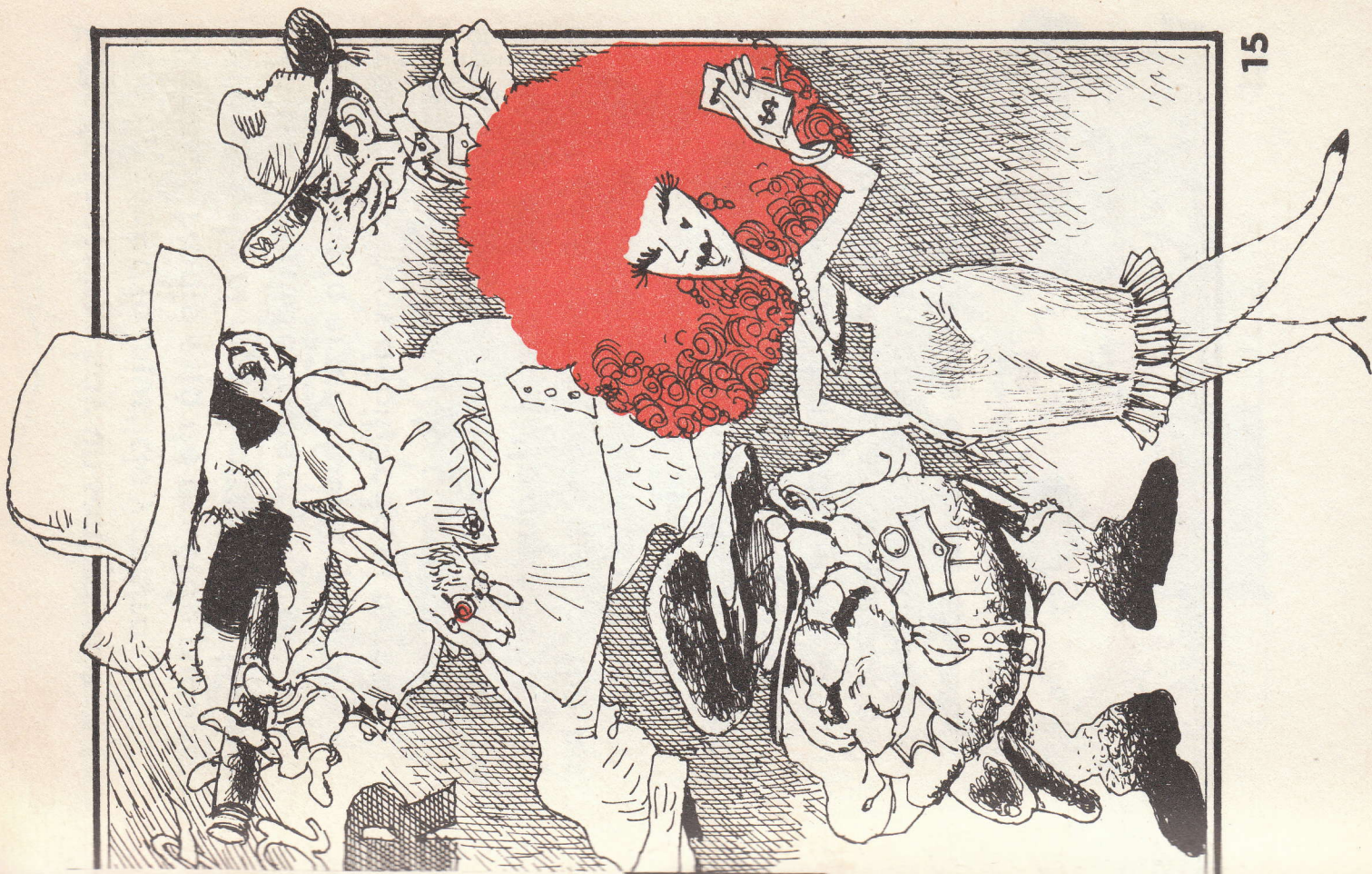
Hacia —y yo quiero que me oigan—, hacía mucho tiempo que estábamos deseando esta oportunidad. De todos los actos y de todos los hechos que hemos vivido desde que iniciamos esta lucha revolucionaria, ningún momento más feliz para nosotros que este. Les voy a explicar por qué: porque este acto de hoy, esta reunión de ustedes, los niños cubanos, con nosotros, es el acto más hermoso de esta Revolución; porque quiere decir que ustedes no van a vivir como nosotros, quiere decir que ustedes no van a sufrir lo que nosotros sufrimos.



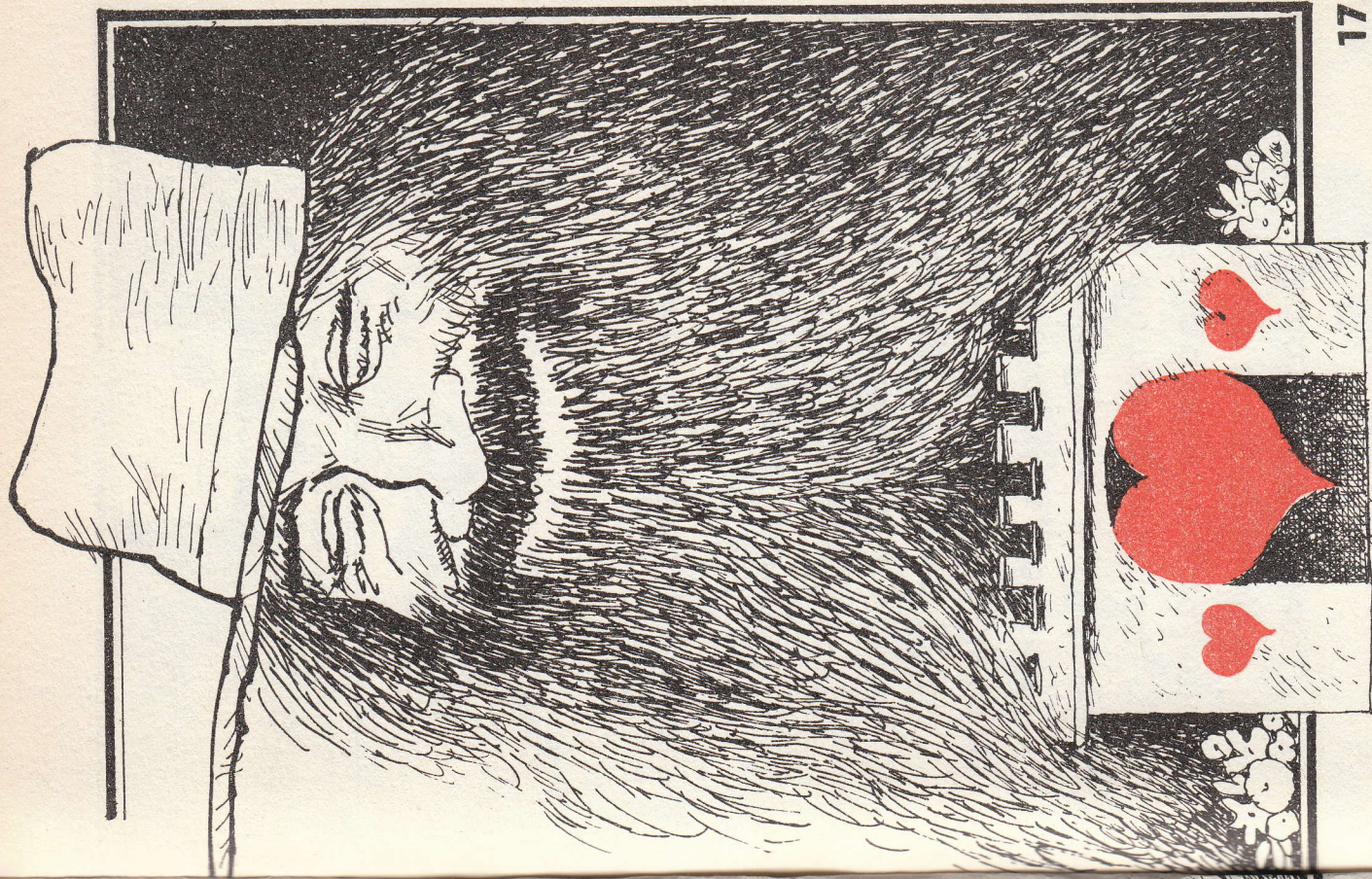


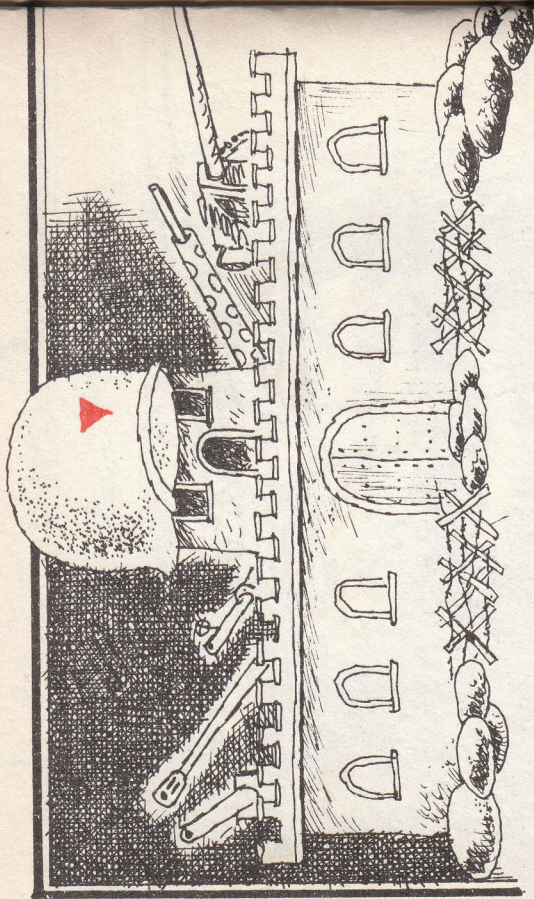
Nosotros nunca pudimos venir aquí a esta fortaleza; nosotros sólo sabíamos que aquí se albergaban millares de soldados, de hombres armados, que eran capaces de los peores abusos, que eran capaces de las peores injusticias. Nosotros nunca tuvimos este privilegio de ver lo que era una fortaleza militar, nosotros nos preguntábamos: ¿para qué servían las fortalezas militares?; nosotros nos preguntábamos: ¿por qué había tantos soldados aquí adentro?, ¿por qué había tantas compañías y tantos regimientos?, ¿qué significaba todo aquello?, ¿qué fin perseguían esos soldados? Y nosotros, los que en un tiempo fuimos niños como ustedes, sufrimos, tuvimos la oportunidad de conocer para qué servían aquellos soldados.





En todos nosotros hay un sentimiento de odio contra la injusticia y contra el abuso. Nadie está de acuerdo cuando en la escuela el mayor atropella a los más pequeños, nadie está de acuerdo en la escuela cuando el más fuerte quiere avasallar al más débil; todo el mundo desprecia en la escuela al que quiere imponerse por la fuerza abusando de sus compañeros. Y eso era lo que estaba ocurriendo en todo el país: que los fuertes, porque tenían las armas en la mano, vivían abusando del pueblo, que era débil. Por eso, cuando un día, hablando del papel que desempeñaban aquellos soldados, ofrecimos que algún día la fortaleza de Columbia se convertiría en una escuela, estábamos expresando el deseo más profundo de todos nosotros.

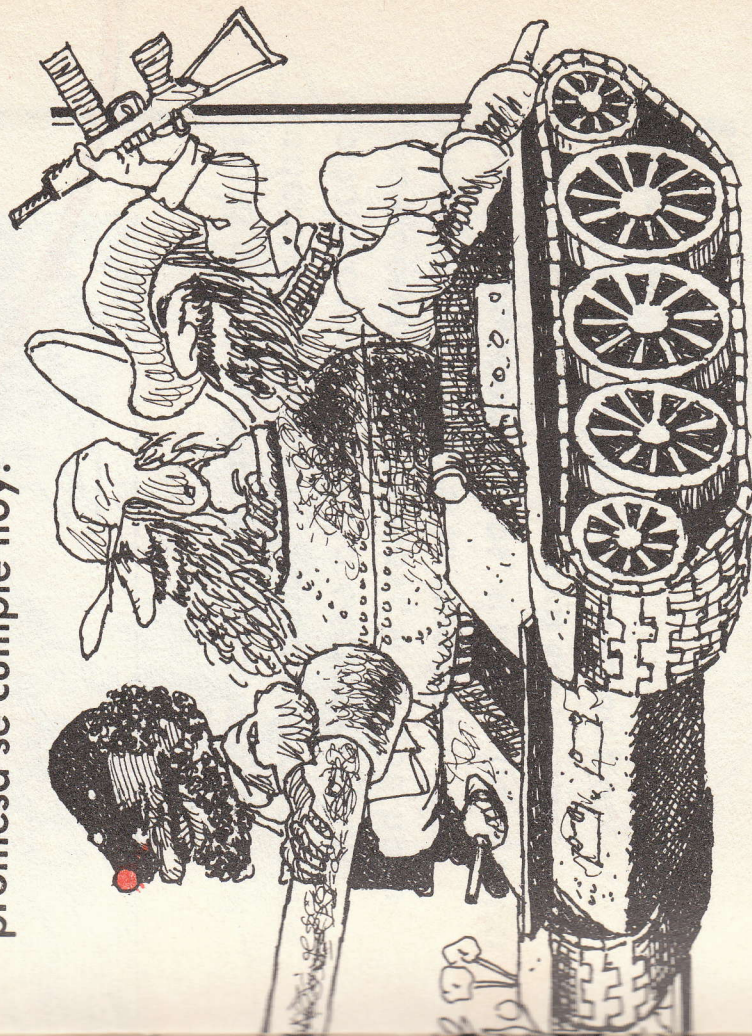
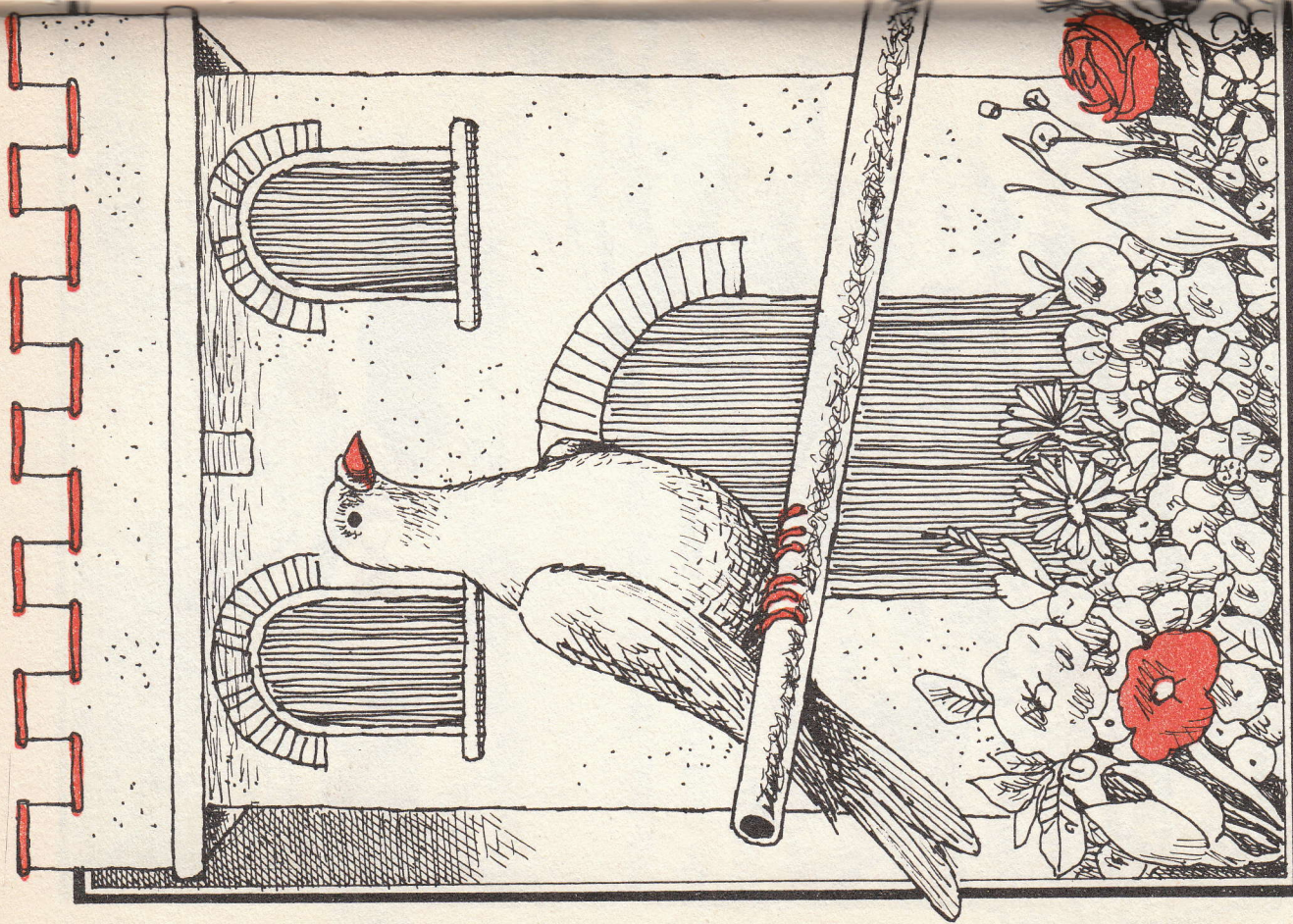


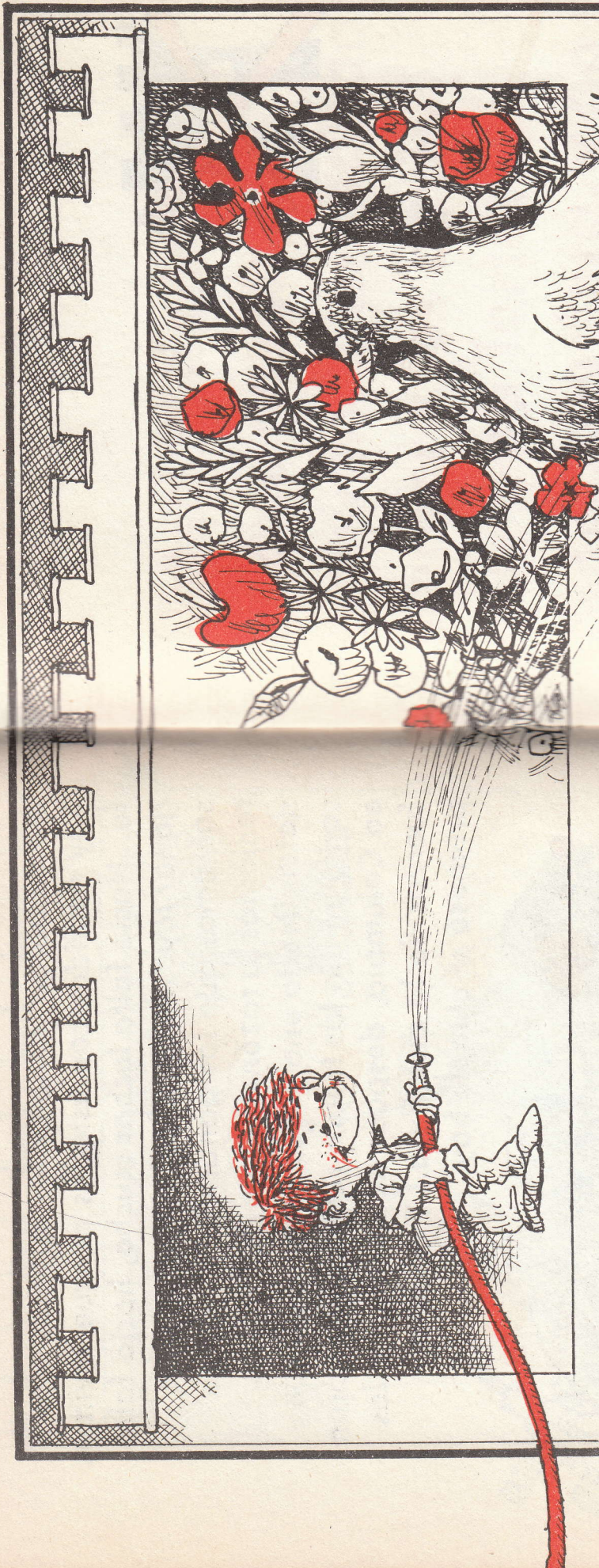


No fue fácil tomar esta fortaleza, miles de compañeros cayeron en el camino; conquistar esta fortaleza costó mucha sangre, costó muchas batallas y costó muchas vidas. Al principio parecía imposible, nosotros éramos un grupo pequeño, esta fortaleza estaba llena de cañones, llena de tanques, llena de soldados, llena de fusiles. Nadie creía que aquellos que éramos unos pocos, podríamos algún día tomar esta inmensa fortaleza que era el símbolo de la fuerza, que era el símbolo de la dictadura.

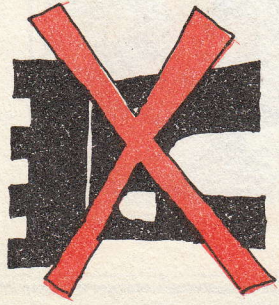


Sin embargo, tuvimos fe; estamos aquí hoy reunidos con ustedes porque tuvimos fe. Hacía falta luchar mucho, hacía falta ganar muchas batallas, pero nosotros sabíamos que las ganaríamos porque teníamos la razón, porque estábamos defendiendo una causa justa, y así fue como un día las tropas rebeldes entraron en Columbia, después de derrotar a las fuerzas de la dictadura. Y aquella promesa se cumple hoy.



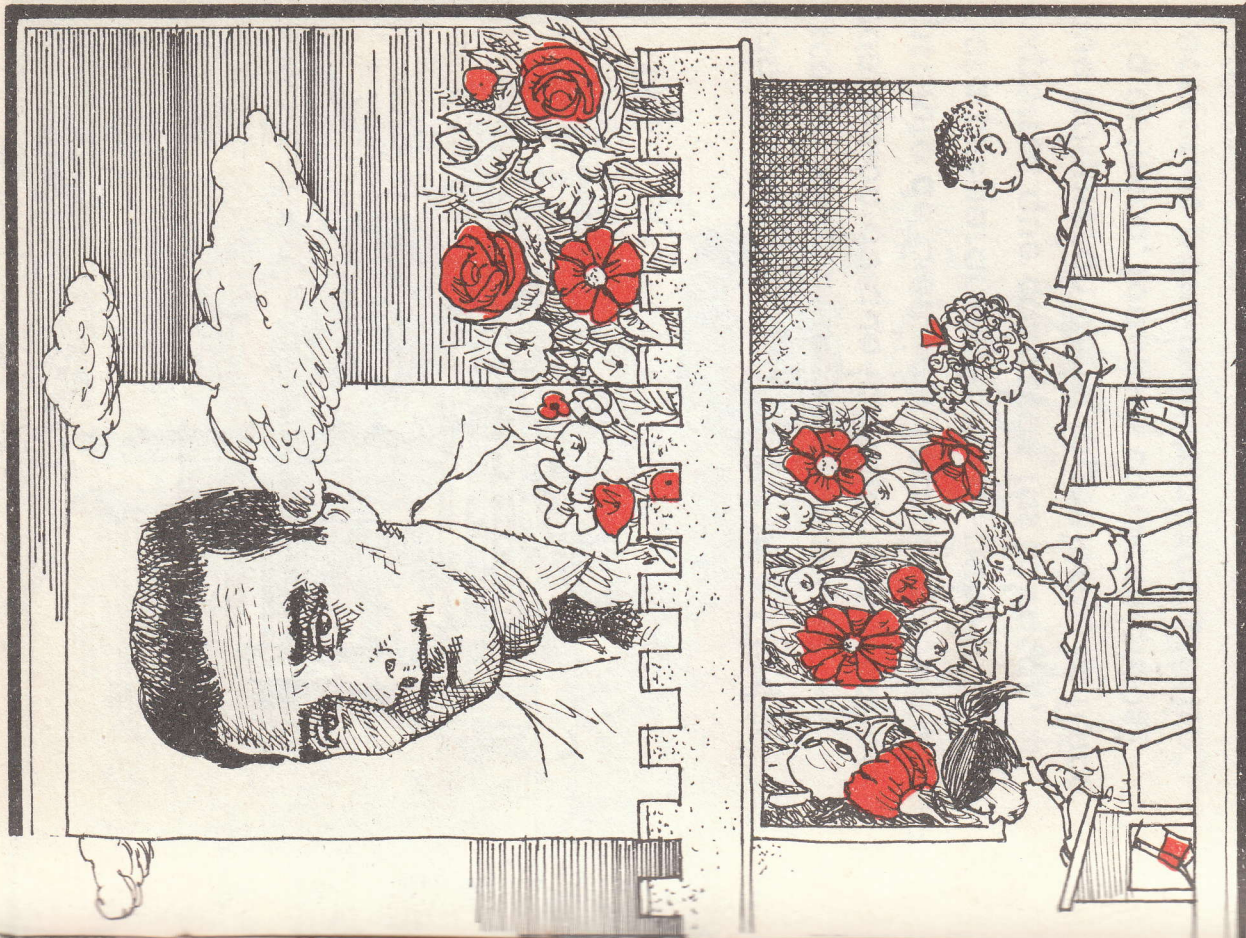
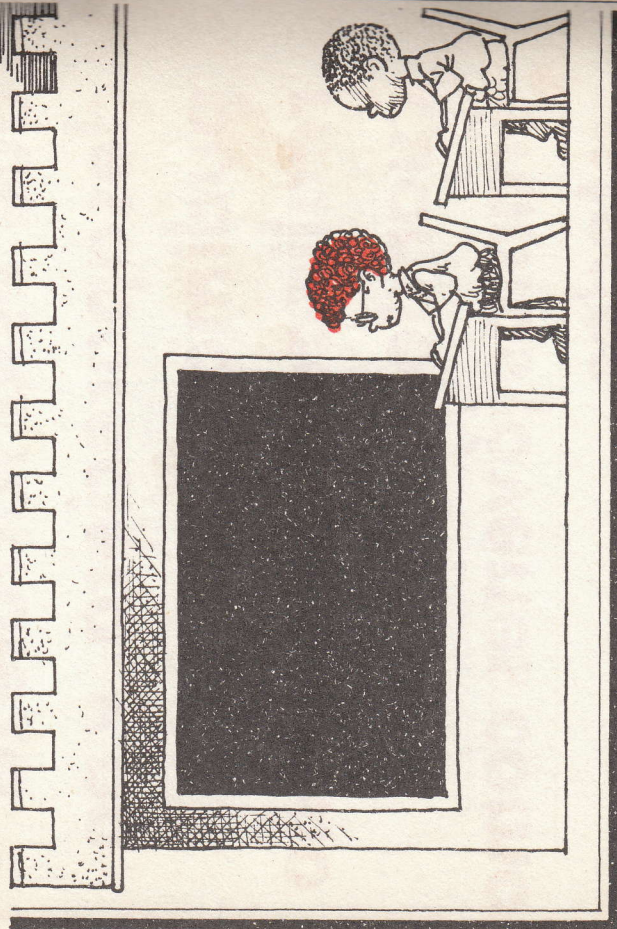


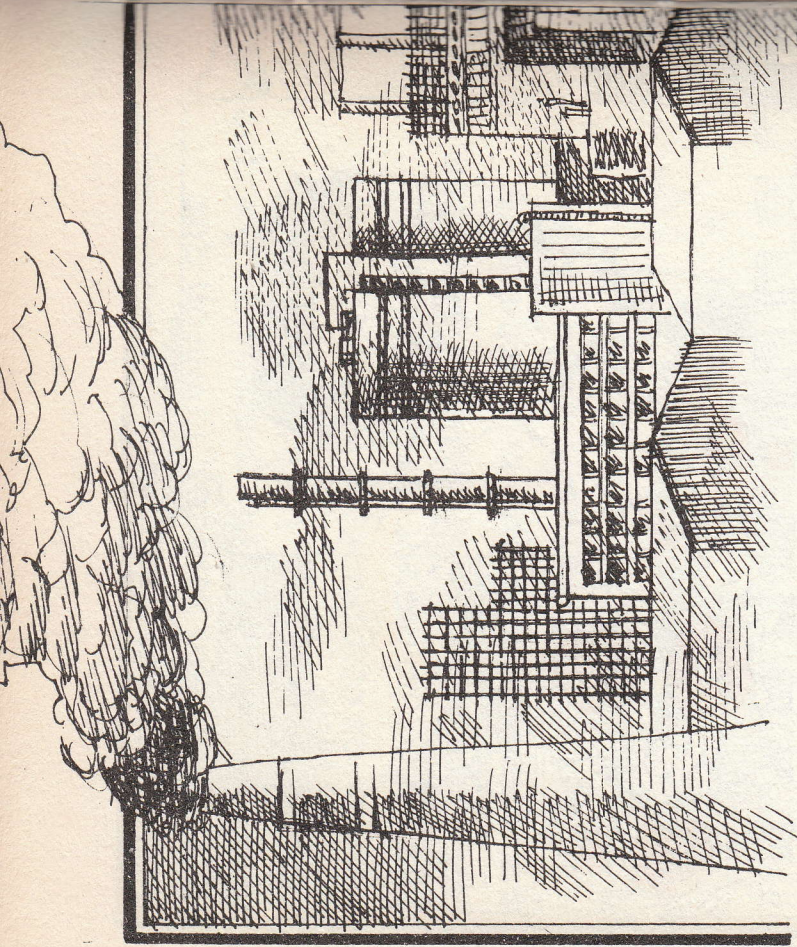
¿Para qué queremos una fortaleza aquí rodeando la ciudad?, ¿para qué queremos fortalezas rodeando la ciudad?, ¿para qué queremos cuarteles?, si lo que hace falta son escuelas, si lo que hace falta son campos deportivos, si lo que hace falta es que todo el mundo viva sin miedo, para que todo el mundo viva en paz... (aplausos).



**Ustedes tienen hoy
lo que nosotros
estuvimos deseando
siempre, es decir,
que esta fortaleza
desapareciera, y no
pudimos ver
realizado este sueño
cuando nosotros
éramos jóvenes como
ustedes.**

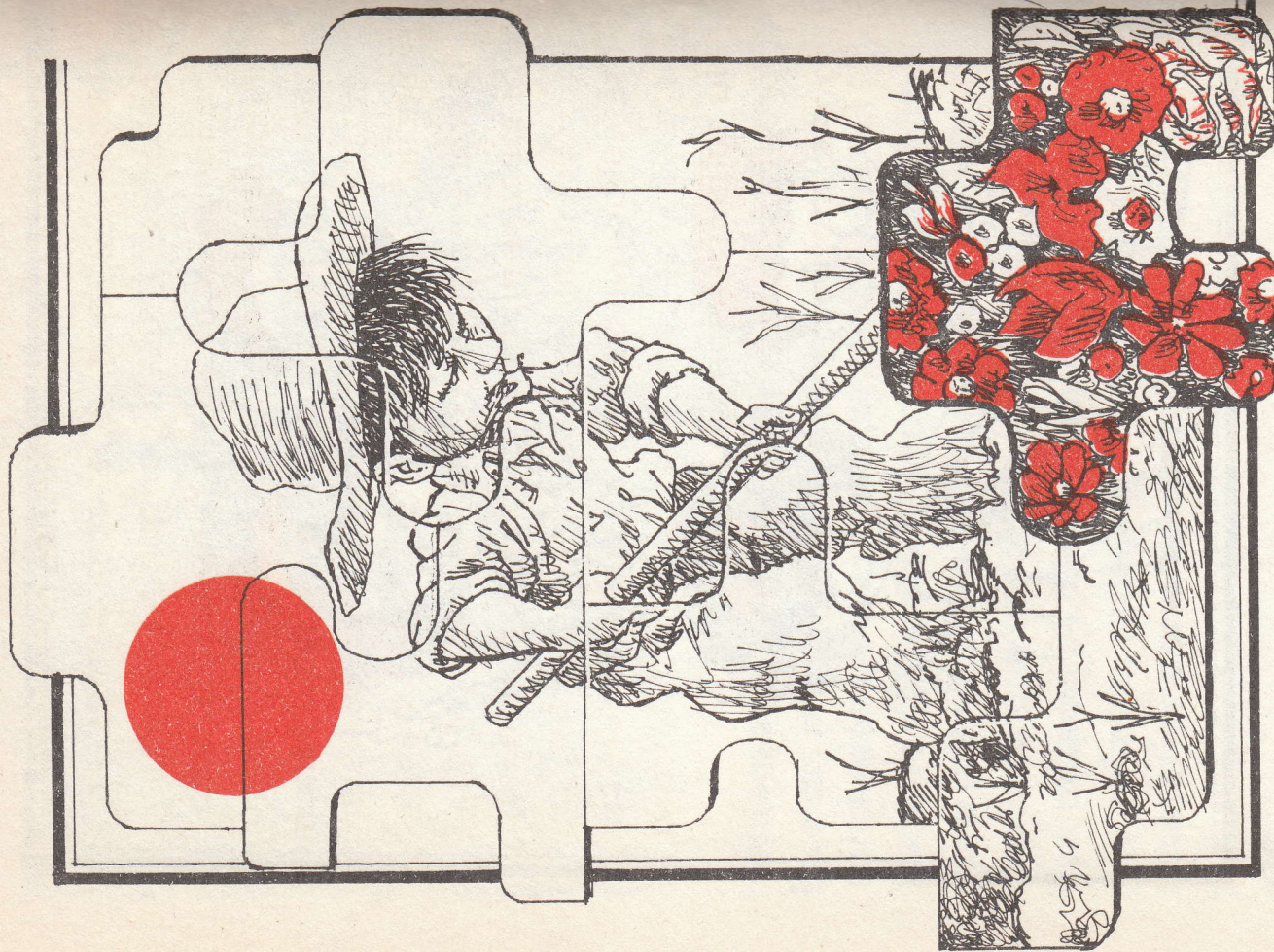
Muchos jóvenes que fueron estudiantes, colegiales como ustedes, tuvieron que pagar con su vida esta conquista. Así que la mayor gratitud de los niños tiene que ser para los compañeros que murieron en la lucha. La mayor reverencia tiene que ser para los rebeldes que murieron, los revolucionarios que murieron para hacer realidad este sueño de tener algún día convertida en Centro Escolar la fortaleza militar de Columbia.



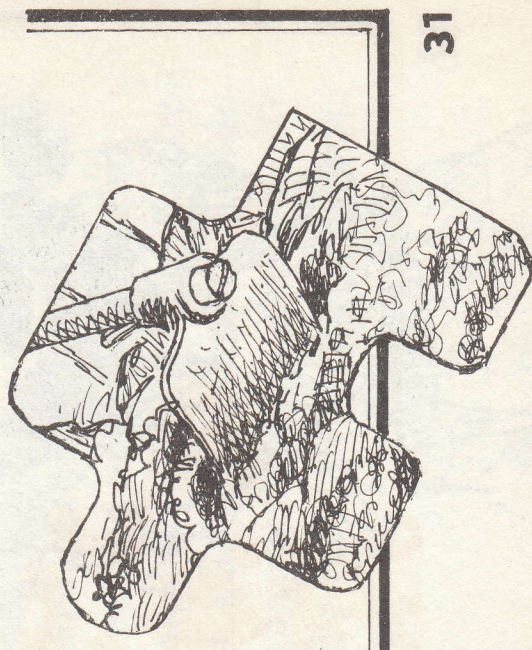


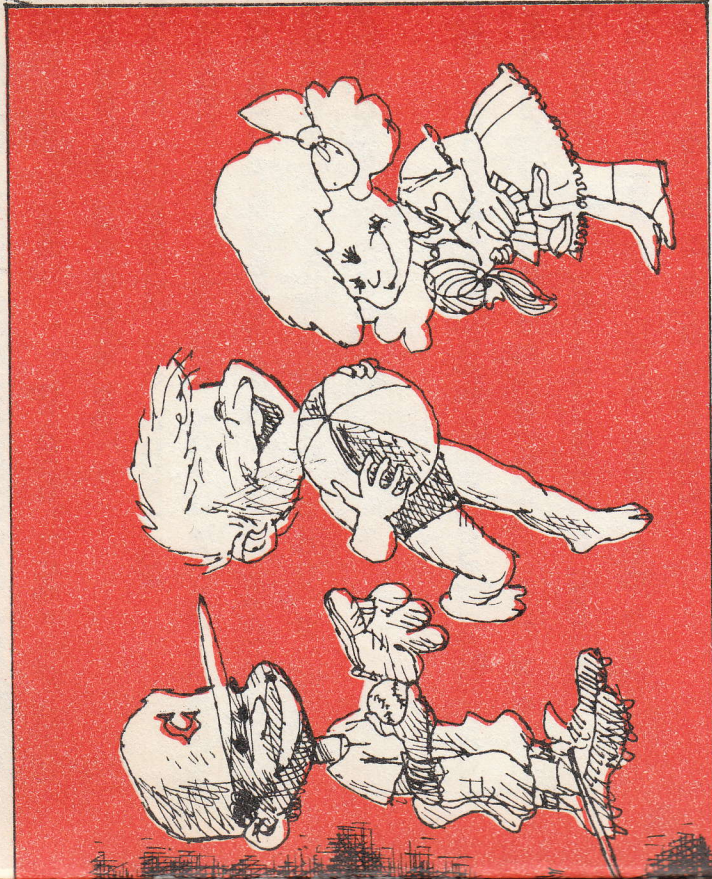
Habíamos pensado hacer una Ciudad Escolar, pero hemos llegado a la conclusión de que lo mejor era crear un Instituto de Ciencia y Tecnología, un centro para preparar ingenieros, para preparar expertos que conozcan las fábricas, que adquieran de la ingeniería, la física y la química, todos los conocimientos necesarios para industrializar nuestro país.





Nosotros tenemos muchas cosas que hacer y, sin embargo, no podemos hacerlas. ¿Saben por qué?, porque no tenemos personas preparadas para hacer esas cosas. Muchas cosas nos salen mal. ¿Saben por qué?, porque no tenemos personas que sepan hacer las cosas bien hechas. ¿Saben por qué no las tenemos?, porque nadie se ocupó de prepararlas. Si muchos niños viven hoy pobremente, si muchos niños andan mal vestidos, si muchos padres de los niños tienen apenas con qué llevar el pan a su casa, la culpa la tienen los que no se preocuparon de preparar a su pueblo y de trabajar para su pueblo.

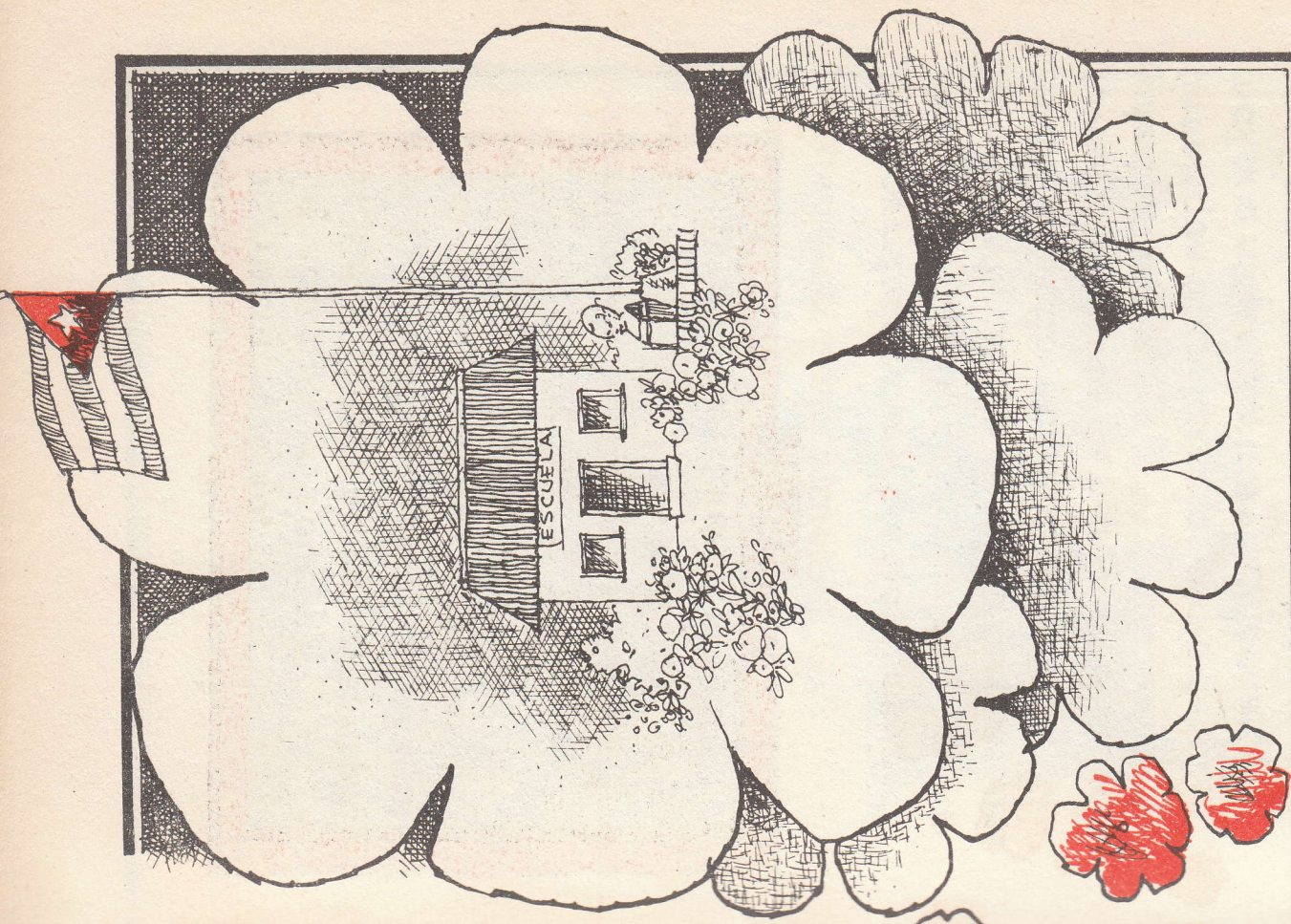
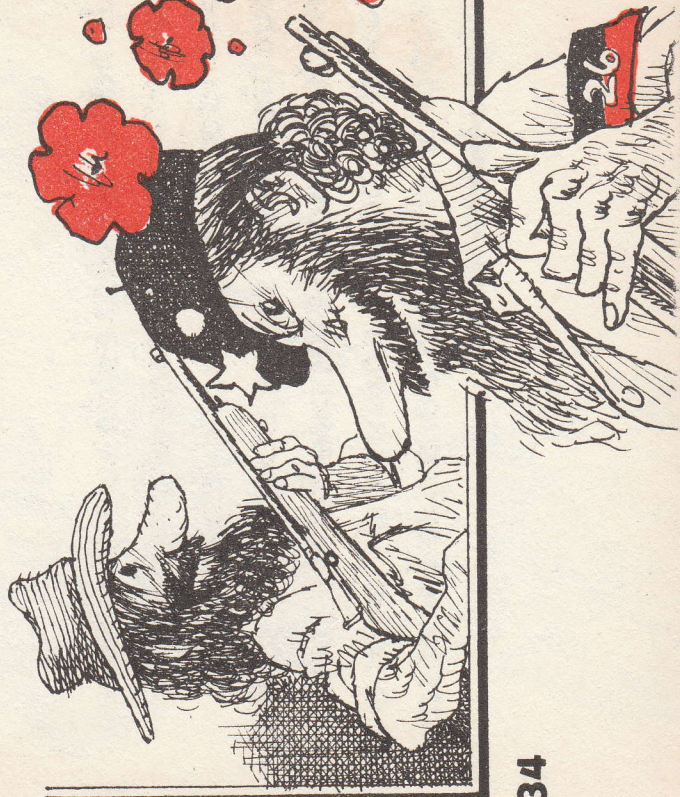


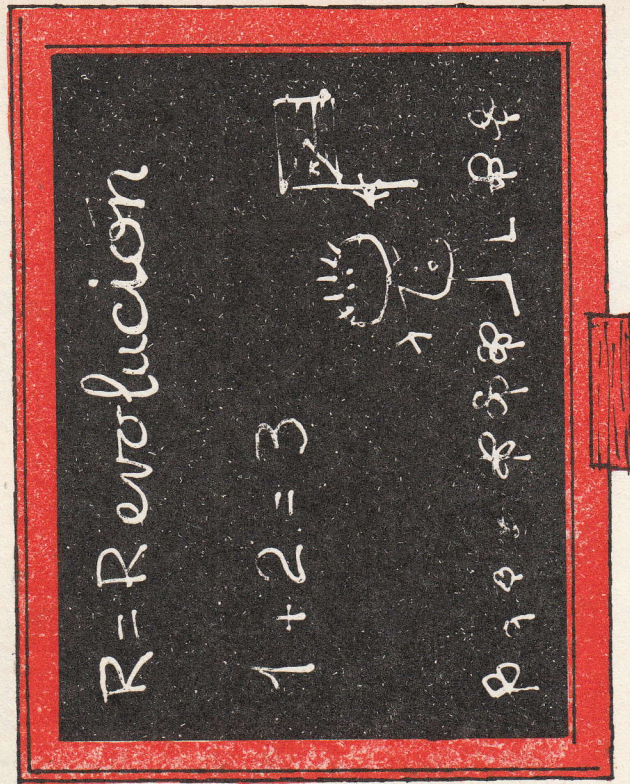


Ustedes los niños están sufriendo las consecuencias de todo el olvido y abandono en que ha vivido nuestro pueblo. Pero, sin embargo, no sufrirán muchas cosas de las que hemos sufrido nosotros, porque nosotros sí vamos a preparar al pueblo para que las cosas salgan bien.

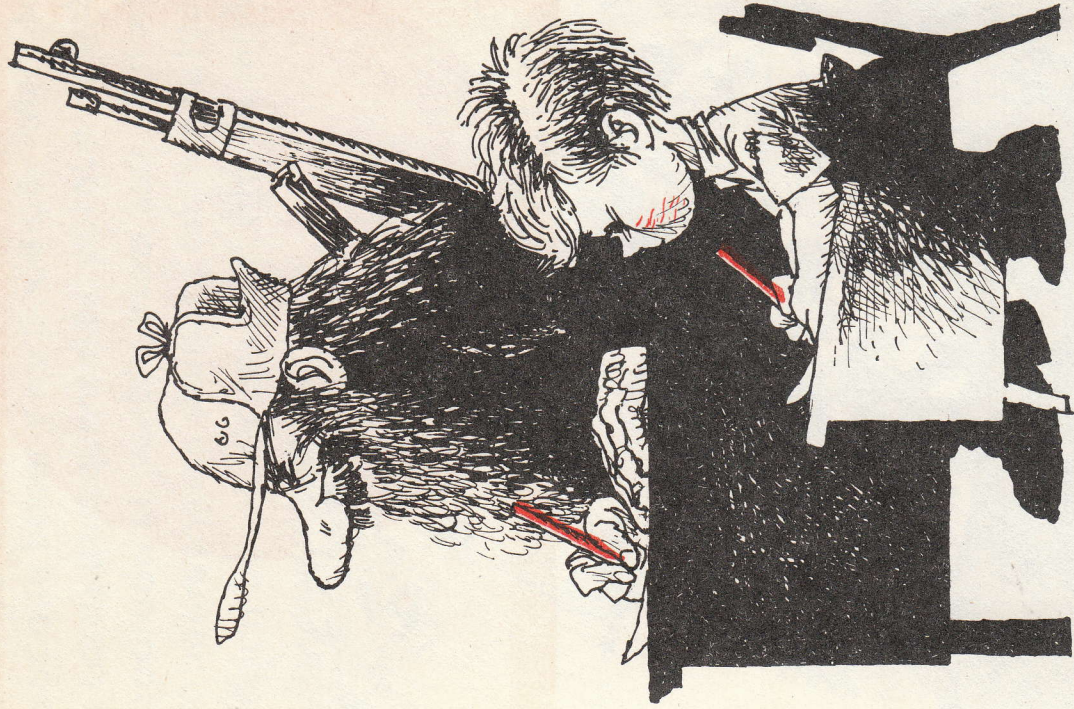
¿Ustedes creen que nosotros lo estamos haciendo bien? ... Bueno, pues yo creo que no, yo creo que no, porque nosotros no sabemos las cosas que ustedes van a saber el día de mañana y a nosotros no nos enseñaron nada de lo que nosotros vamos a enseñarles a ustedes.

Hay muchos rebeldes que son magníficos muchachos, magníficos soldados, muy valientes, que aprendieron a ganar batallas, las ganaron, pero sin embargo no pudieron ir a la escuela.

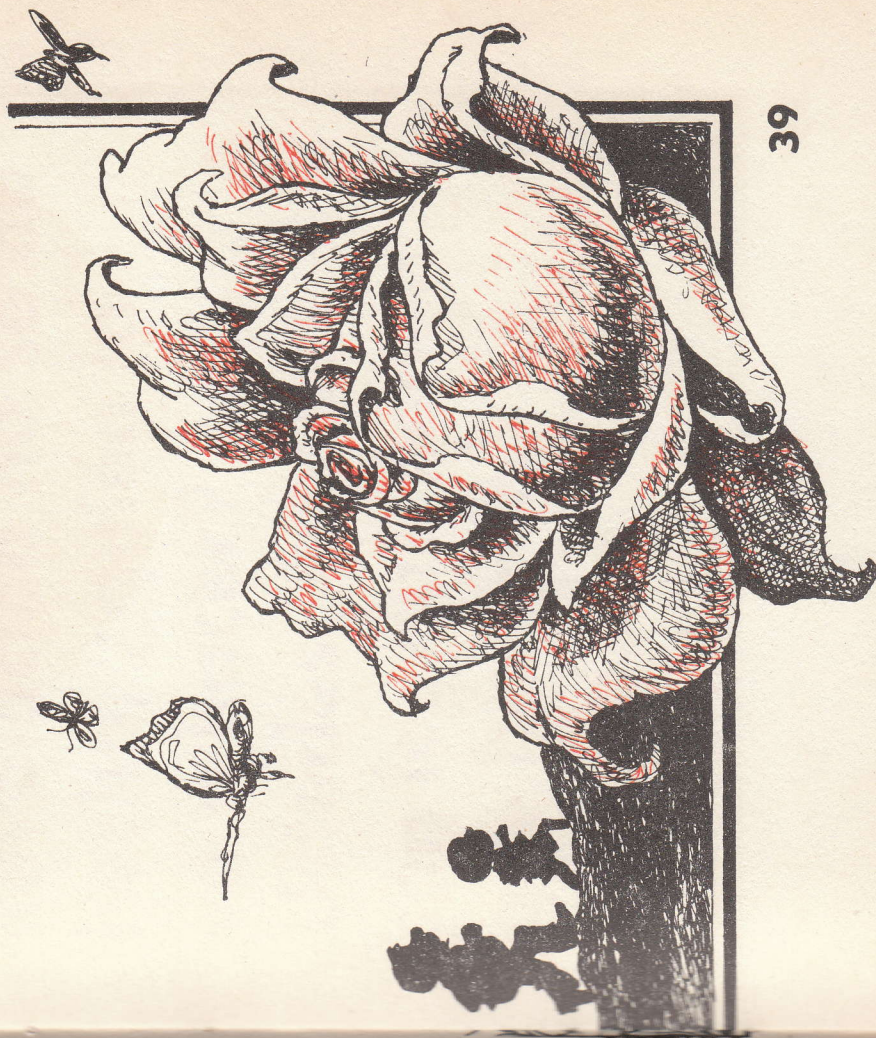
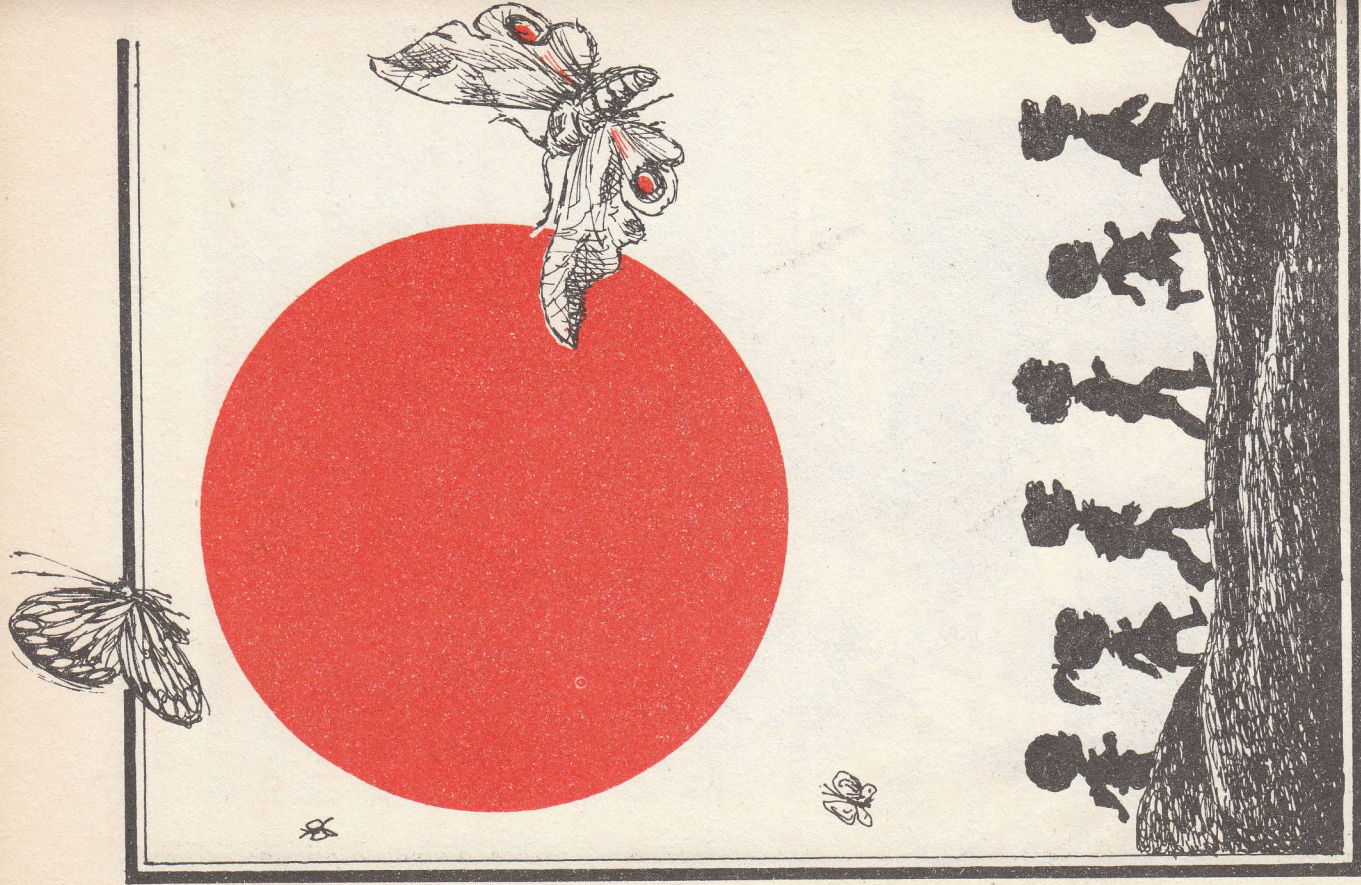


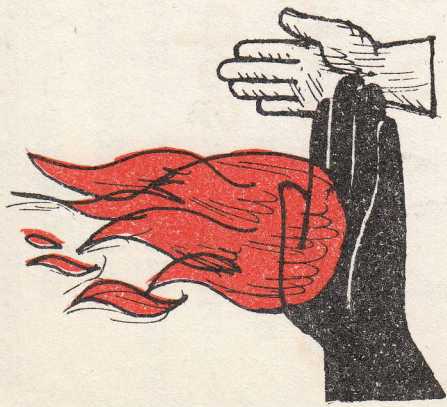


Muchos rebeldes, muchos barbudos de esos que ustedes tanto admiran, tienen que estar haciendo ahora lo que ustedes están haciendo: estudiar, porque no tuvieron la suerte de ir a la escuela, como ustedes. Así que tienen que hacer las cosas el día de mañana mejor que nosotros, tienen que hacerlas mejor que nosotros.



A nosotros nos tocó recibir muchos golpes, resistir muchos abusos y pasar mucho trabajo, pero ahora tenemos grandes cosas que hacer y no podemos hacer todas las cosas que queremos, porque no está preparado el pueblo para eso. Por eso nos interesamos siempre en que ustedes puedan hacer las cosas el día de mañana mejor que nosotros.

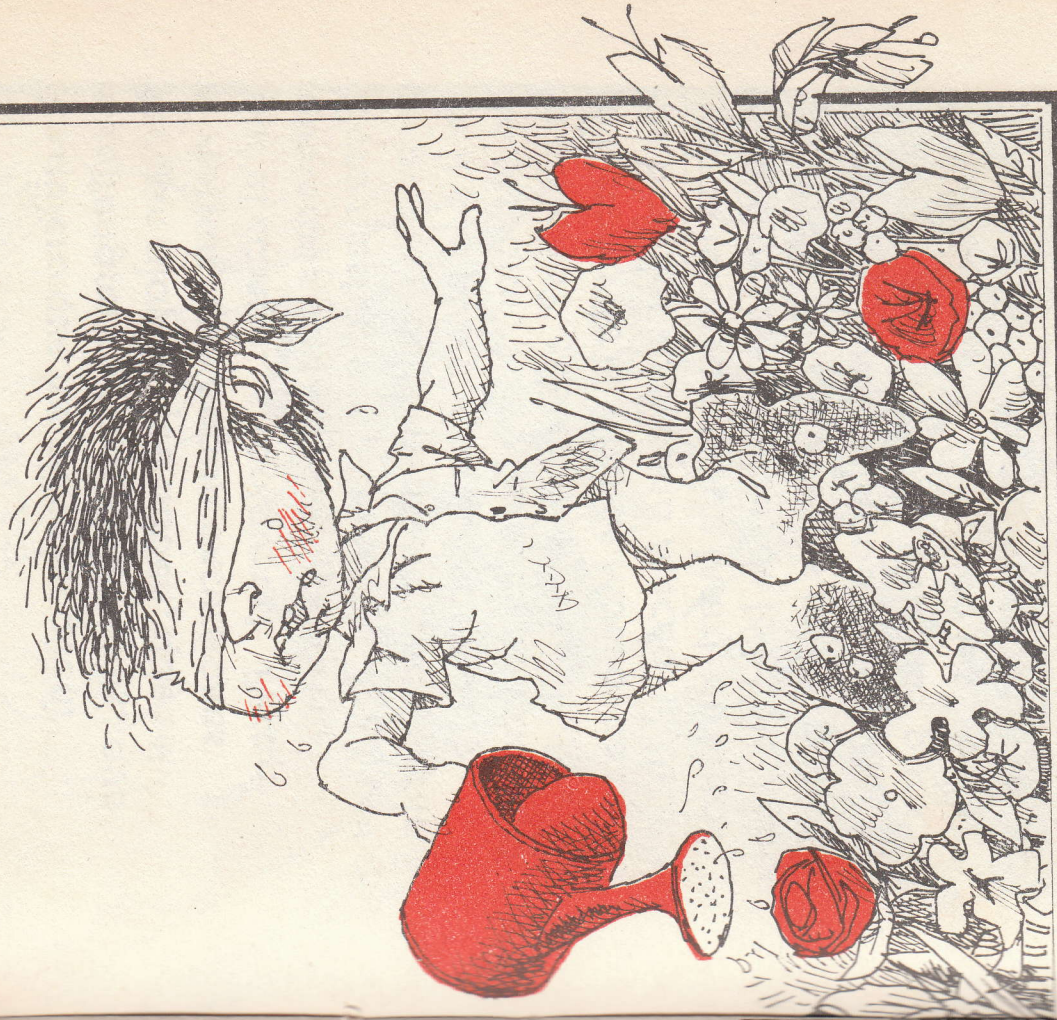
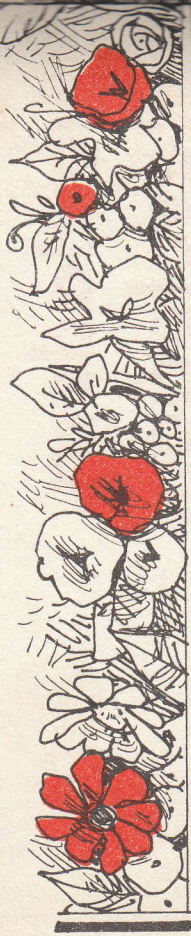





**¿Creen ustedes que
la Revolución se hizo
ya? . . . Y si la
Revolución no se ha
hecho, ¿quién la
va a hacer? . . .
Ustedes, ustedes
son los que tienen
que hacer la
verdadera
Revolución.**

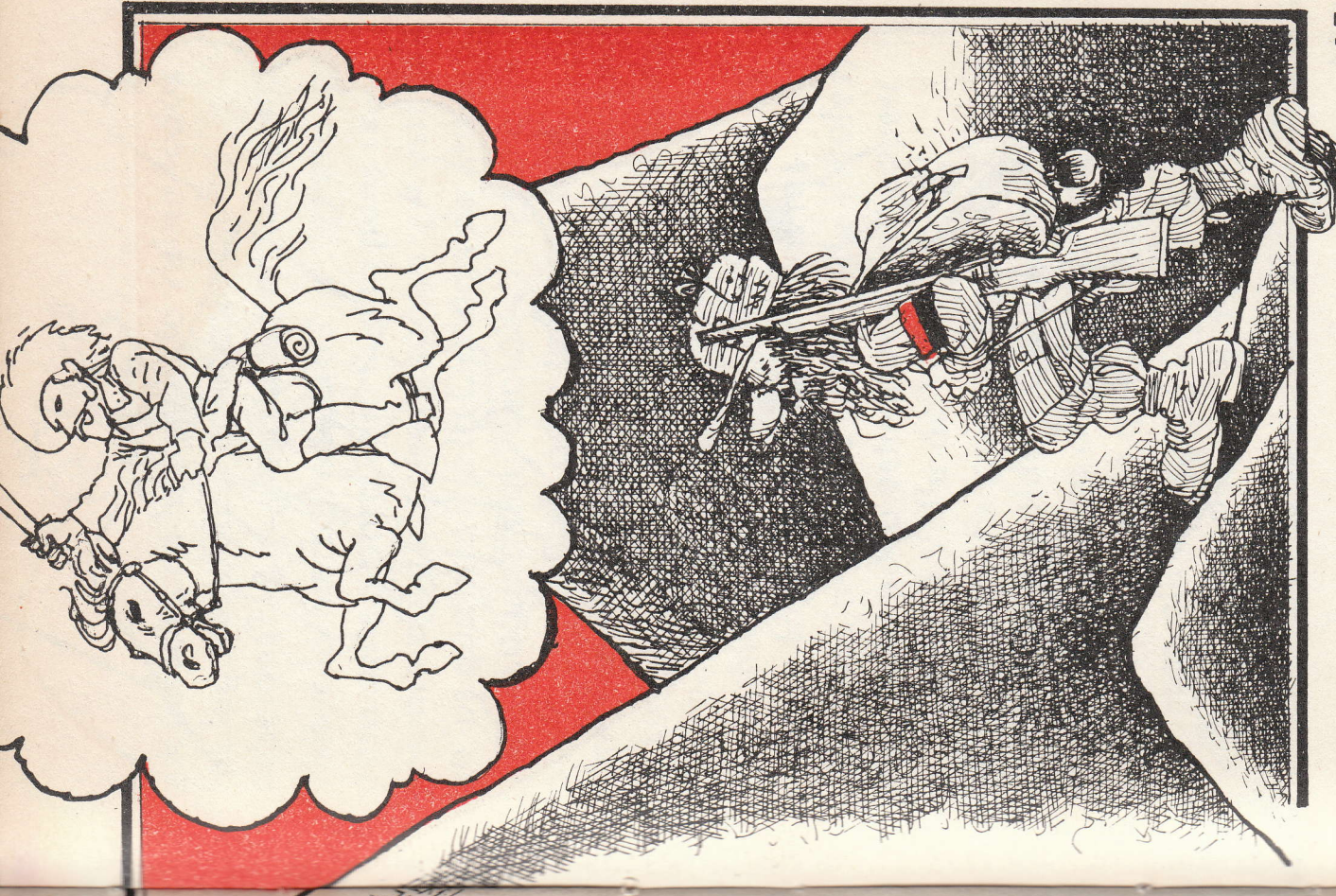
¿Ustedes quieren ser buenos revolucionarios? . . .

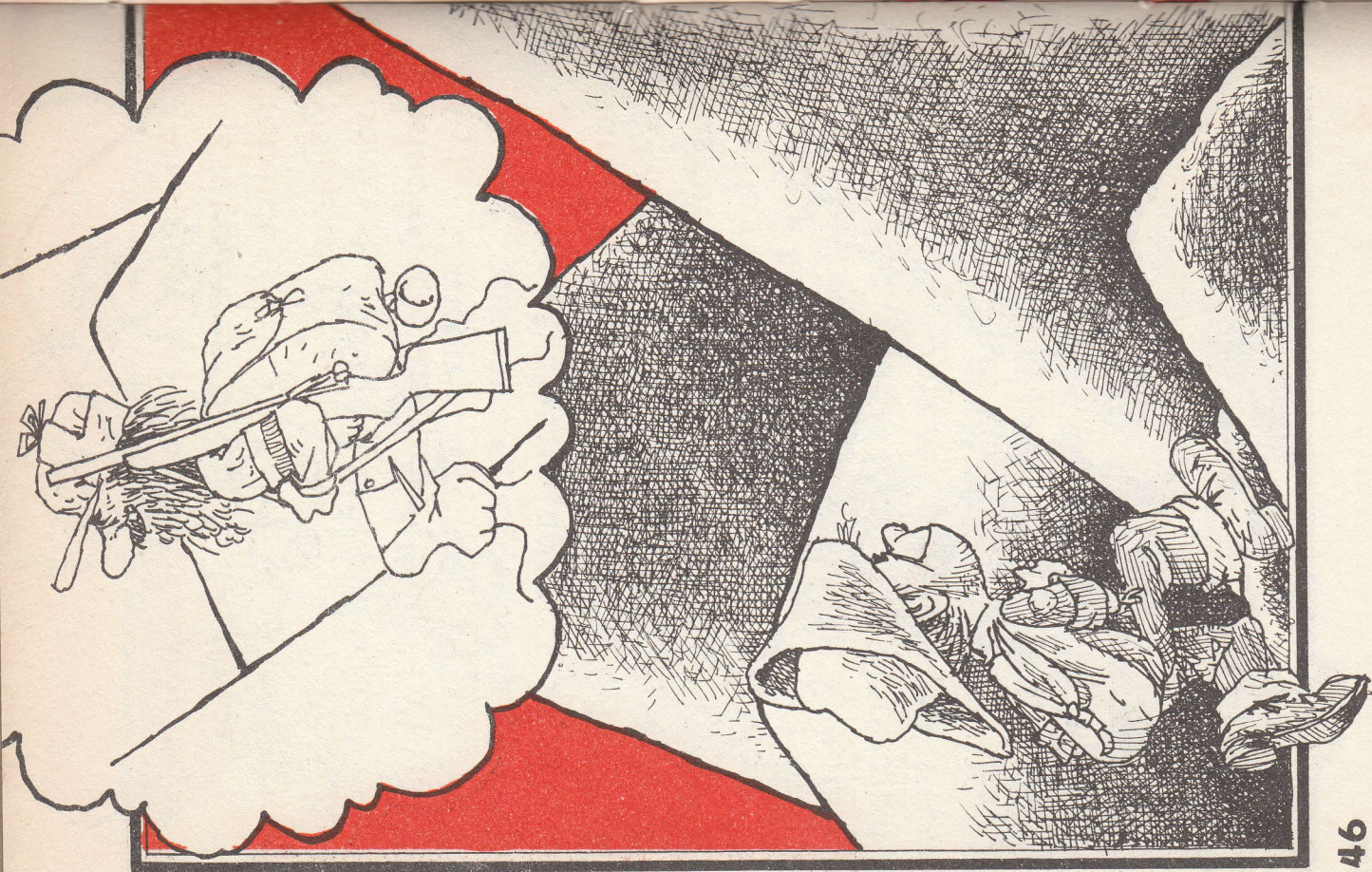
¿Qué es lo primero que tienen que hacer? . . . ¡Ah!, estudiar. Entonces, el niño que no estudie no es un buen revolucionario, porque el niño que no estudie no sabrá hacer las cosas bien hechas y le pasará lo que nos pasa a nosotros, que vamos a hacer algo y no nos sale bien, todo lo bien que queremos. Así que el niño que no estudie no es un buen rebelde, no es un buen revolucionario, porque si quieren ayudar a la Revolución, si quieren ayudar a los rebeldes, si quieren ayudar a su patria, tienen que estudiar, porque el que no sepa hacer las cosas no puede ayudar a nadie, se equivoca y aunque las quiera hacer bien no las puede hacer bien, porque no sabe.



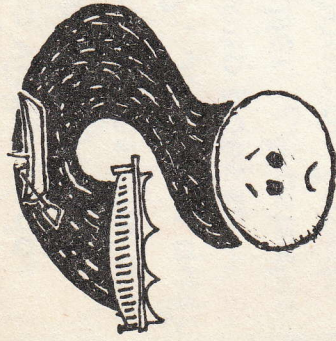


Yo quiero que los niños jueguen, que tengan campos deportivos, que tengan playas, que naden, que se diviertan, que hagan excursiones por el campo... (aplausos). Pero queremos que también estudien... ¡Pero si estudiar no es malo! ... ¿Y por qué se ponen más contentos cuando hablo de ir a la playa, que cuando hablo de estudiar? ... ¿Ustedes no han leído la historia? ¿Ustedes no han leído la historia de la vida de Maceo, de todas las batallas que ganó Maceo? ¿Ustedes no han leído la vida de Martí, de todos los sacrificios que hizo, de lo noble y bueno que era? ... ¿A ustedes no les gustaría leer toda aquella historia de lo que tuvieron que hacer los cubanos para ser independientes? ... ¿Y no les gustaría? ... ¿No es interesante la historia? ...



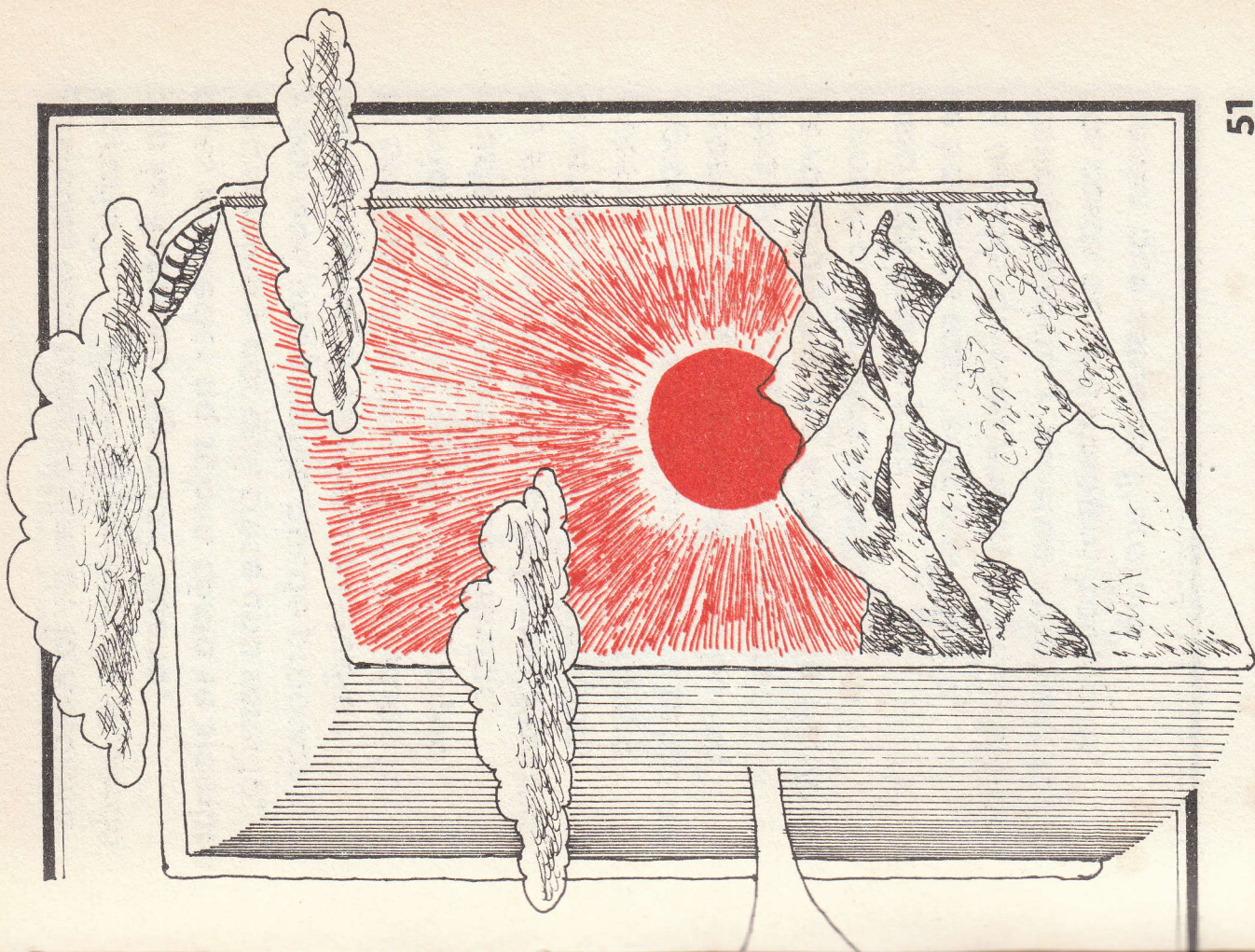
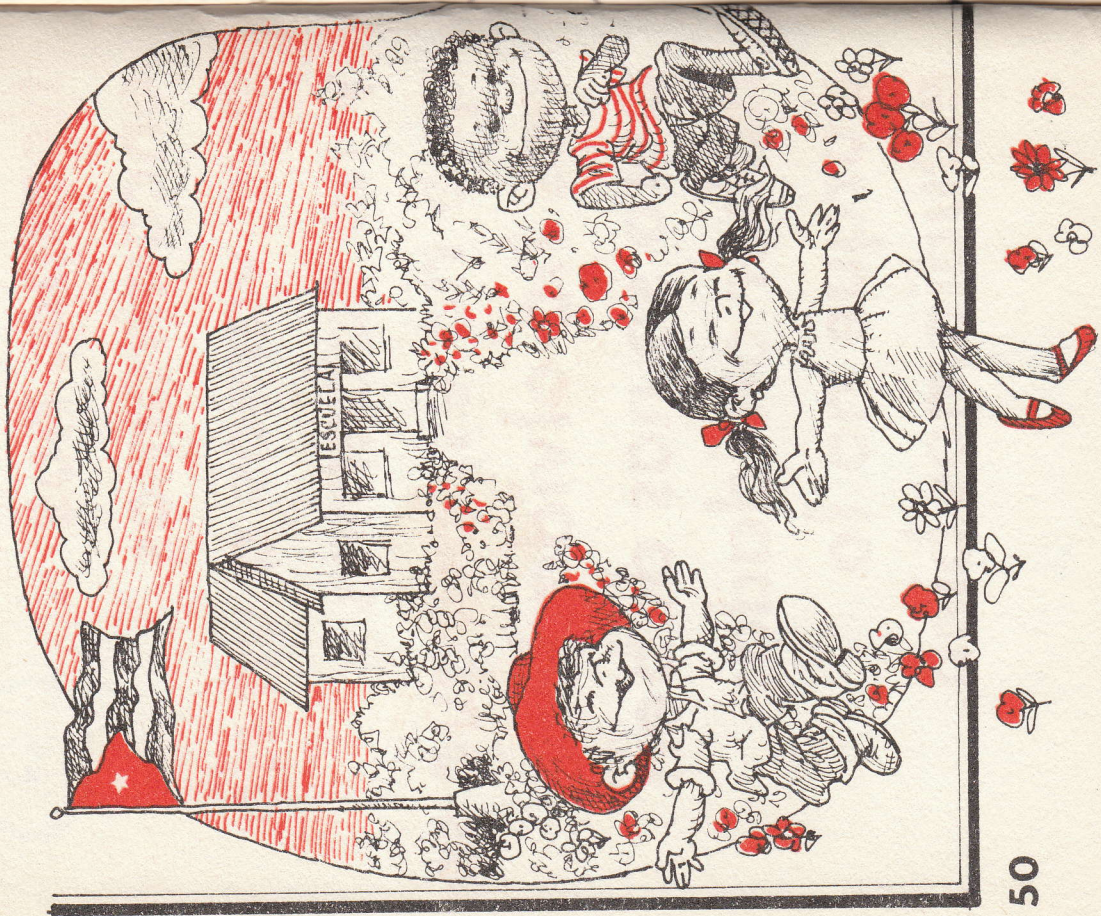


¿A ustedes no les gustaría visitar todos los lugares donde combatieron los rebeldes? ... ¿A ustedes no les gustaría visitar la Sierra Maestra? ... ¿Para qué?, para saber, para ver. Bueno pues se estudia para eso, para saber. ¿A ustedes no les gustaría ir a la Ciénaga de Zapata y a la Laguna del Tesoro? ... ¿Para qué? ... Bueno, pues todo eso está también en los libros. . . la Sierra Maestra, la Laguna del Tesoro, el Valle de Viñales, las cuevas, los ríos, las montañas, las bahías, la naturaleza toda; todo eso está en los libros, y si nosotros los llevamos a ustedes al Valle de Viñales, y ustedes no lo estudiaron y no saben lo que es el Valle de Viñales, no disfrutan. . . Es igual que si a un niño que nunca ha oído hablar de la Sierra Maestra lo llevan allí, pues no le interesa porque no sabe lo que pasó allí, los que vivieron allí y lo que hicieron los que estaban allí y por qué lo hicieron.

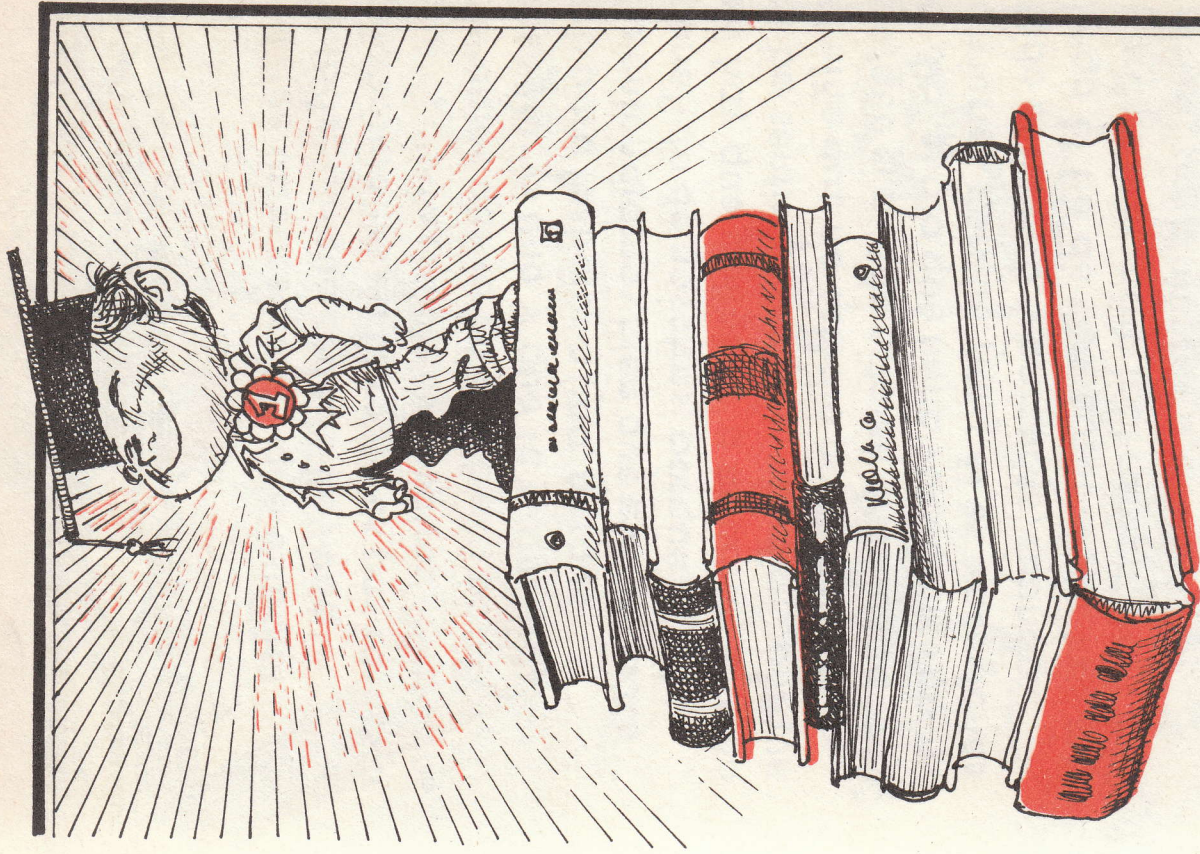


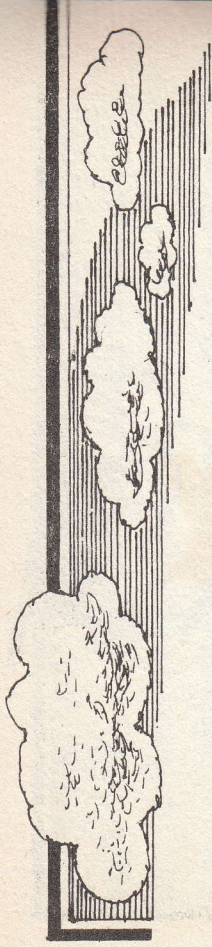
**Nosotros, que a
veces perdíamos el
tiempo, nos
encontramos
que vamos a un río
y no sabemos
qué río es, porque se
nos ha olvidado;
pero se nos deben
haber olvidado;
porque no lo
estudiamos bien.**

Entonces, si ustedes se quieren divertir
tienen que estudiar; ustedes, que pueden
pasar ratos muy agradables, tienen
que estudiar, porque si ustedes no estudian
no comprenden.

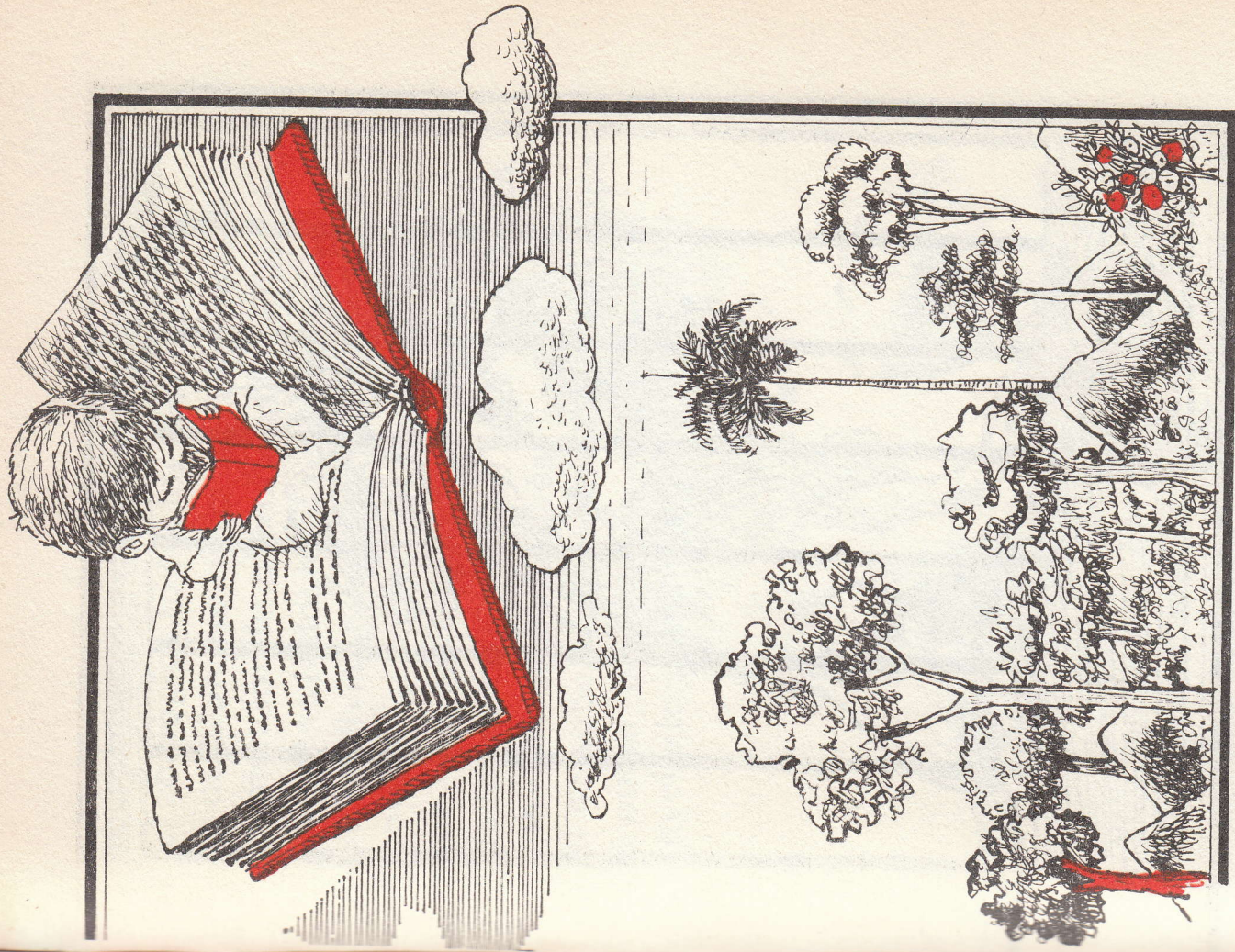


¿Ustedes han oído hablar de la Reforma Agraria? ... ¿Ustedes están de acuerdo con la Reforma Agraria? Bueno, pues si ustedes no saben cómo se siembra una semilla y por qué crece una semilla, y por qué una semilla puede producir más o menos; si ustedes no estudian la atmósfera, si ustedes no estudian la lluvia, si ustedes no estudian el agua, si ustedes no estudian las plantas, no pueden entender la Reforma Agraria. Si ustedes no estudian la aritmética, pues no pueden entender la Reforma Agraria tampoco. Si ustedes no estudian gramática y un día tienen una buena idea que proponerle al Gobierno Revolucionario, no saben cómo escribirla, y nosotros abrimos la carta, está mal escrita y no le hacemos caso, está mal escrita. Si ustedes quieren entender al Gobierno Revolucionario y quieren entender todas las cosas de que nosotros hablamos, tienen que estudiar literatura.



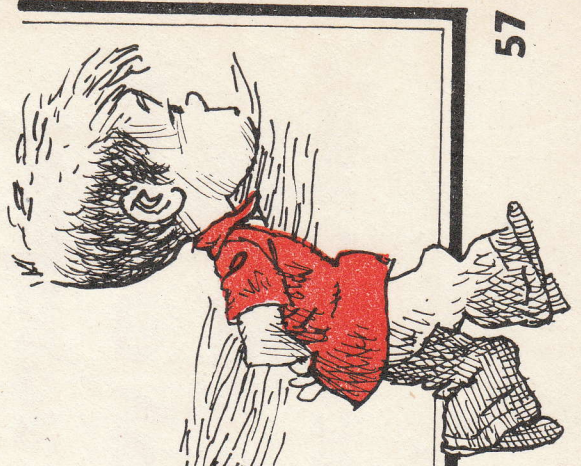


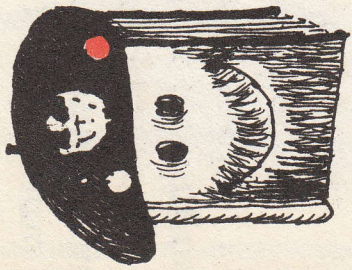
Así que ustedes tienen que estudiar de todo, porque cuando hay una asignatura en un libro no es por fastidiar a uno, como creíamos nosotros. Nosotros creíamos que la botánica era para fastidiar a uno y que la aritmética era para fastidiar a uno, porque no entendíamos bien que eso era para beneficio de nosotros, porque al niño no hay que obligarlo a estudiar, el niño debe sentir deseos de estudiar, porque el niño que no estudia no se divierte, porque si puede estar divirtiéndose todo el día, el día que tiene vacaciones no se divierte, porque para él es vacaciones todo el tiempo, y entonces, cuando llega el fin de curso, que tiene tres meses para pasear, para ir al campo, para ir a la playa, para montar a caballo, para conocer los lugares, pues no se divierte.





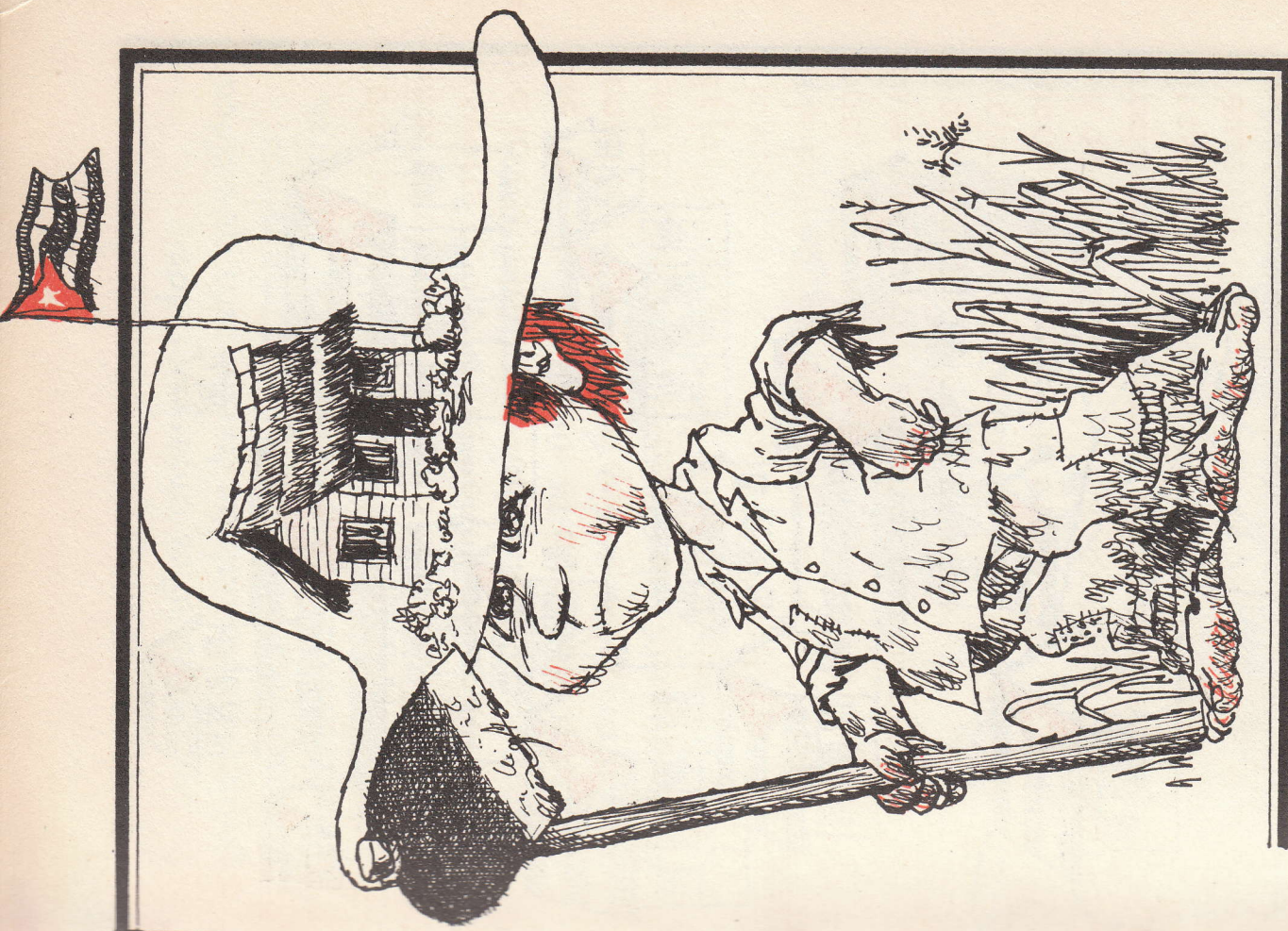
Imagínese un muchacho que va al zoológico todos los días del año, se acostumbra al zoológico y no le llama la atención la obra aquella; el muchacho que tiene todos los días de vacaciones no se divierte los sábados y los domingos, porque los sábados y los domingos son iguales a todos los demás días de la semana para él, y las vacaciones son iguales, y después él no sabe, y después no puede ayudar a nadie, después no puede ser revolucionario.



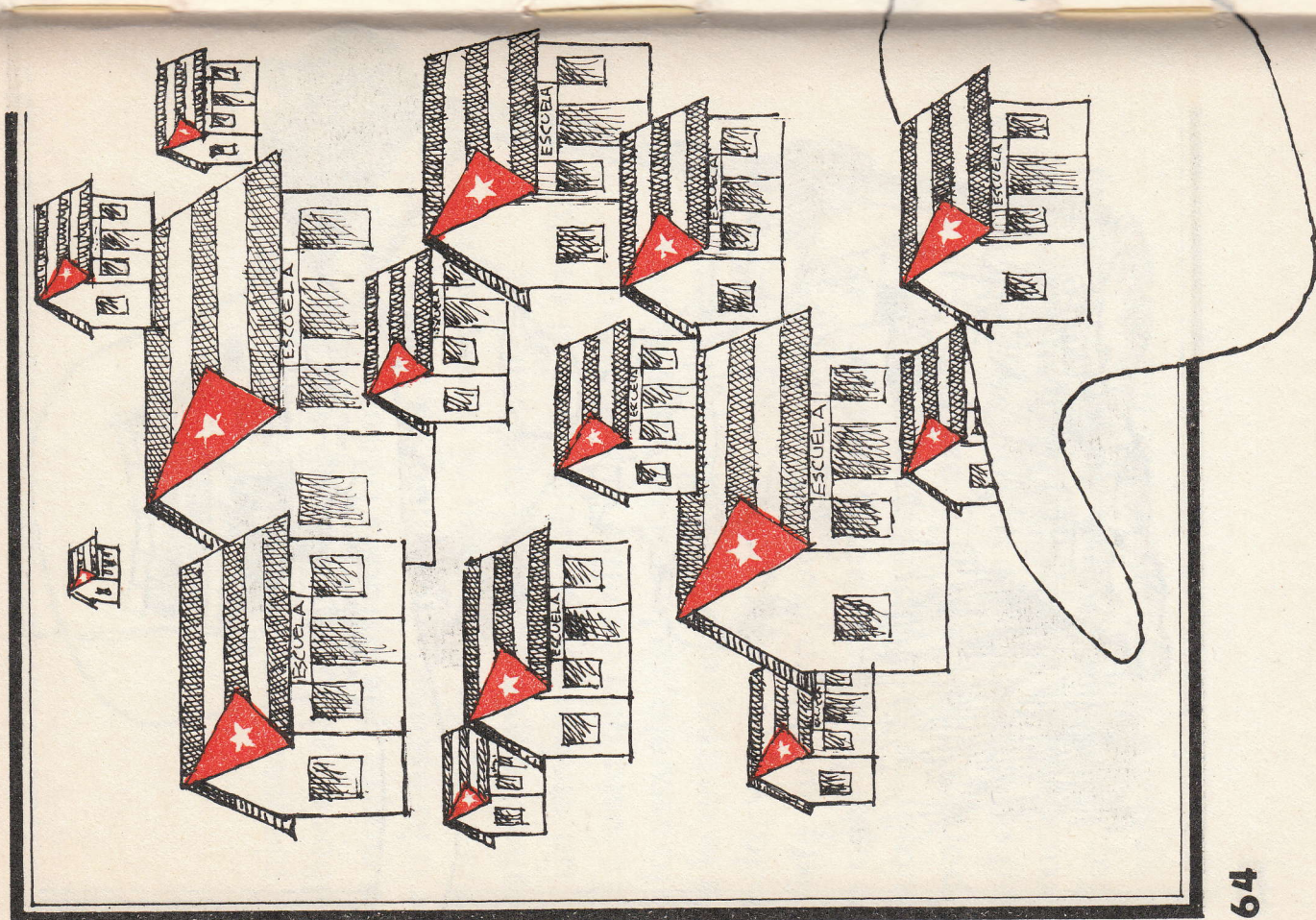


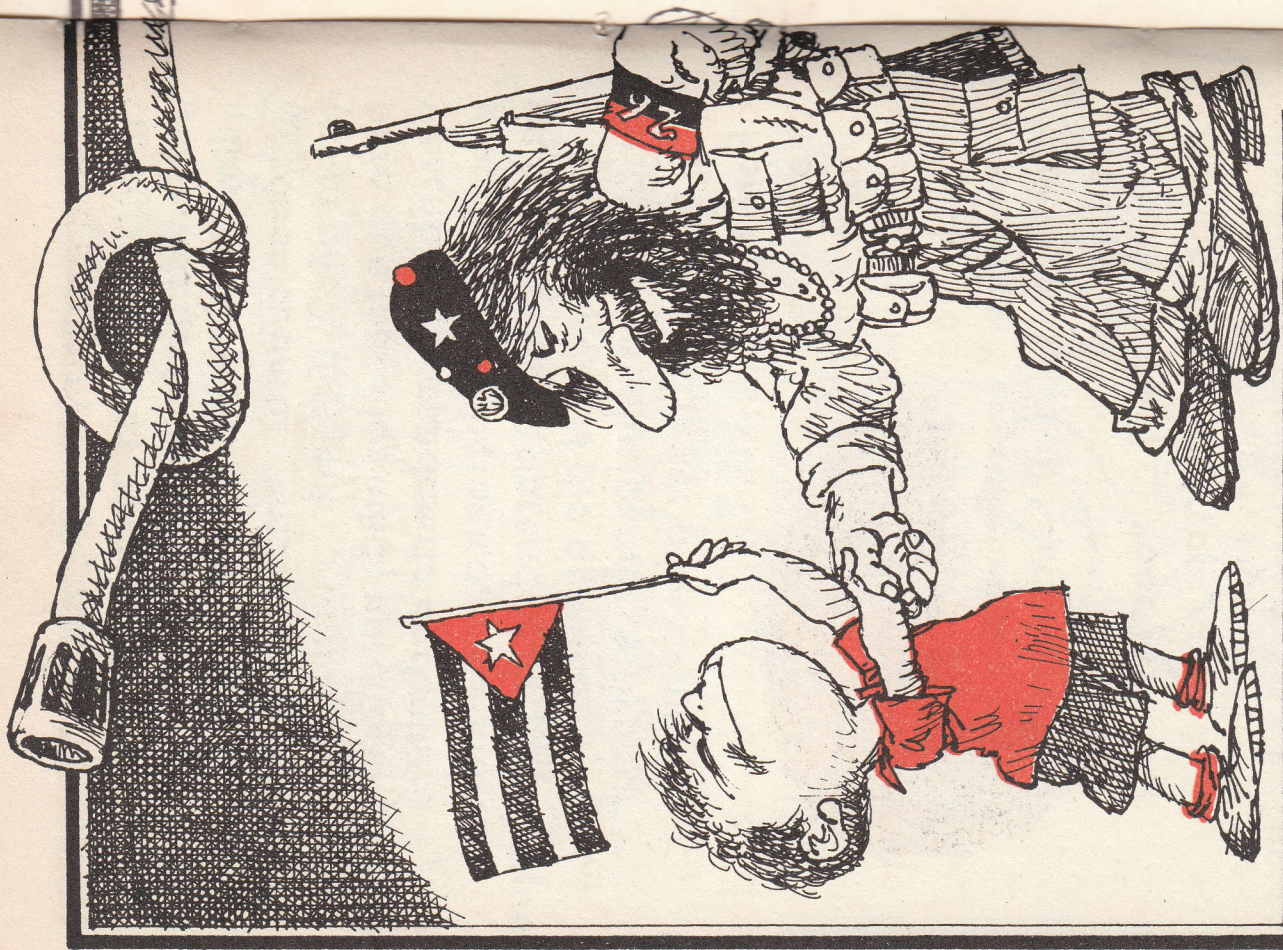
**Así que el que no
estudie no es
revolucionario, el
que no estudie no es
rebelde, porque
es que no nos puede
ayudar a nosotros,
porque hay muchas
cosas que hacer
y para hacerlas hay
que saber.**

Y piensen una cosa, que hay muchos niños en el campo que no han tenido la suerte que ustedes tienen de poder ir a la escuela; hay muchos niños que todavía no saben el abecedario, tienen la misma edad que ustedes, y sin embargo no saben leer ni escribir. ¿Es justo que un niño pueda venir a la escuela, se le pague un maestro, se le entreguen los libros, se le entregue todo, y que no estudie? . . . Es muy muy triste que haya muchachos que tienen la oportunidad y haya muchos guajiritos que todavía no han tenido oportunidad de ir a la escuela. . . Esa oportunidad se la vamos a dar a todos gracias a los maestros, porque tenemos diez mil maestros que nos van a ayudar a enseñar a cuatrocientos mil niños que no tienen escuelas.

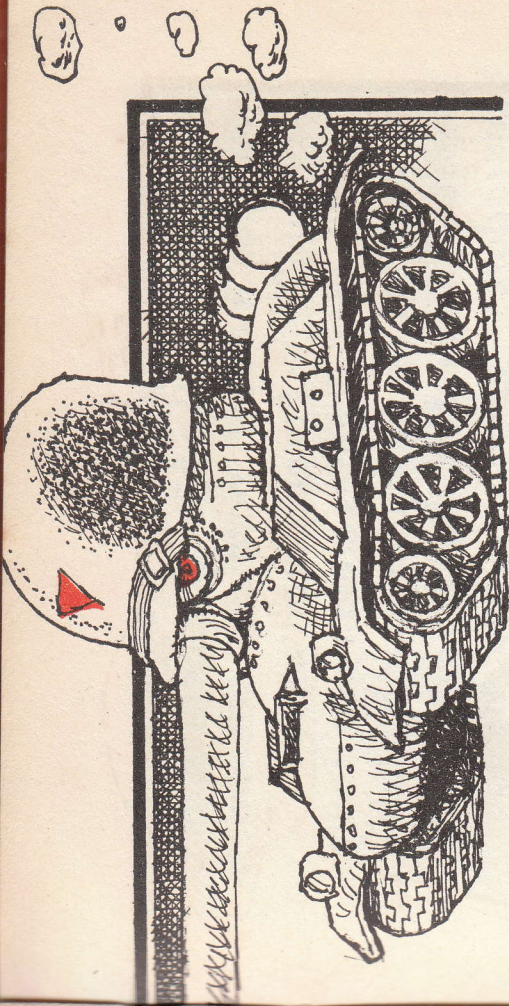


Quiero explicarles una cosa.
En cincuenta años anteriores, los
gobiernos no habían hecho más que cinco
mil escuelas para los niños campesinos,
¿y saben cuántas vamos a hacer nosotros
en un año?, diez mil... (aplausos),
para que todos los niños aprendan a leer
y escribir, y aprendan de agricultura
y aprendan de botánica, y aprendan
de electricidad, y aprendan de todo lo que
necesitan, para el día de mañana
ser buenos revolucionarios y ayudar
a su patria, y ayudar a los demás.





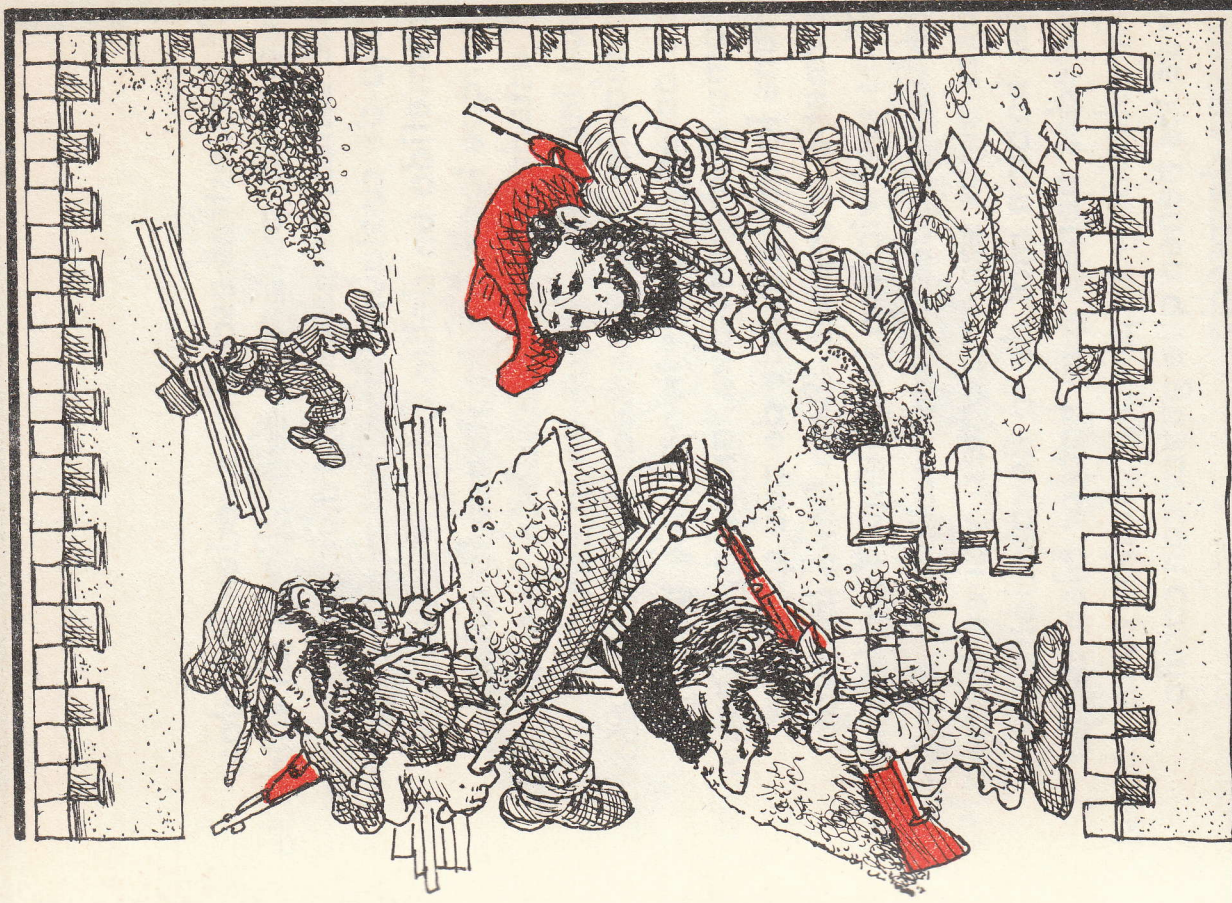
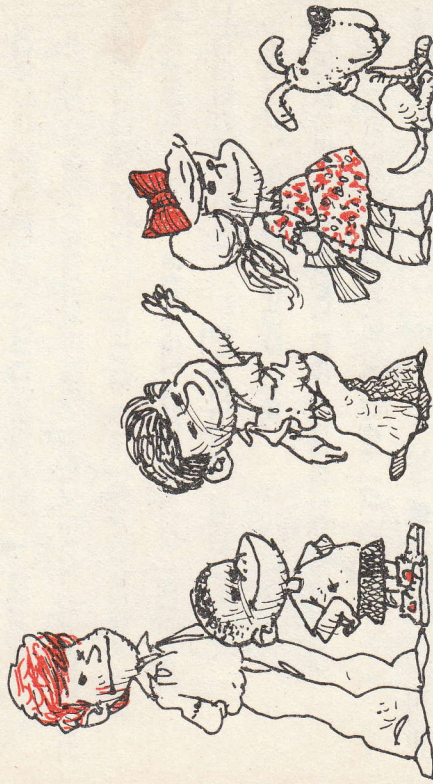
66



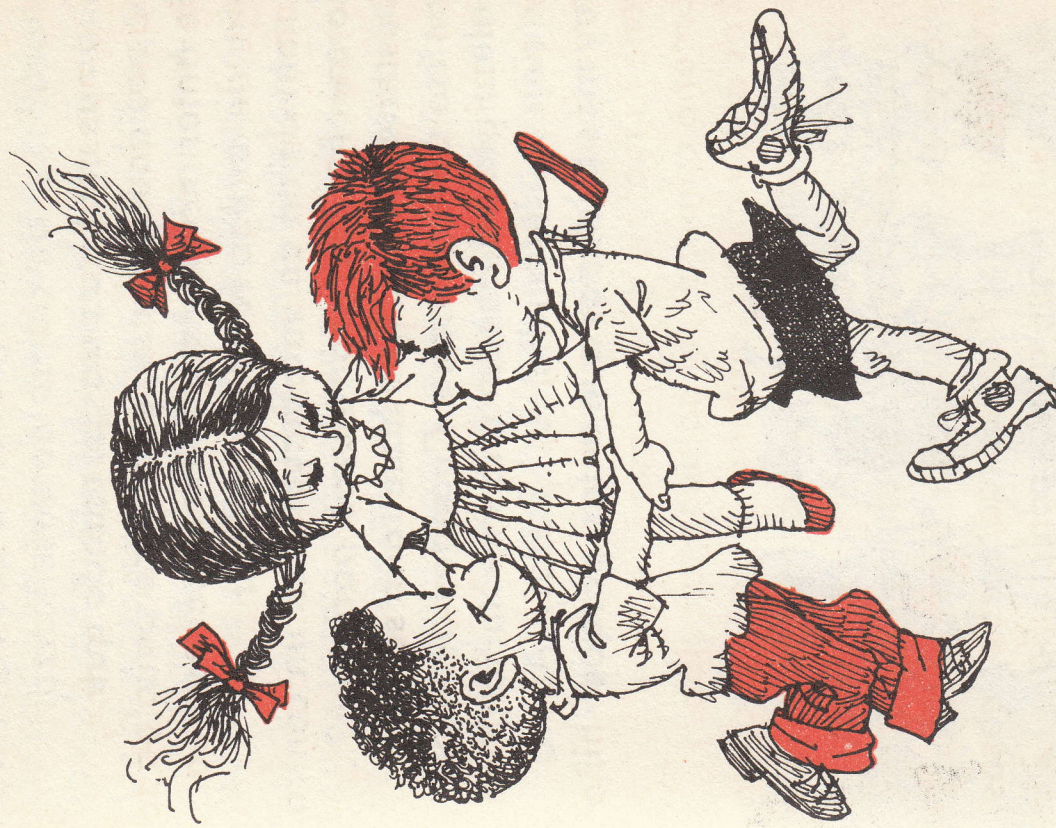
Miren, si no fuera por los esfuerzos que los rebeldes hicieron, si no fuera por la cantidad de trabajo que pasaron, esos cuatrocientos mil niños no tendrían ahora maestros; si no fuera por los rebeldes que murieron, esos cuatrocientos mil niños no tendrían maestros. Y ahora el 4 de septiembre se hubiera dado un gran acto aquí, lleno de tanques y de aviones... Y en vez de niños habría soldados aquí... Estarían aquí... y estaría esto lleno de soldados, y lleno de tanques, y los ciudadanos pasando por la calle, preocupados no le fueran a tirar desde aquí y que no fueran a abusar de ellos.

67

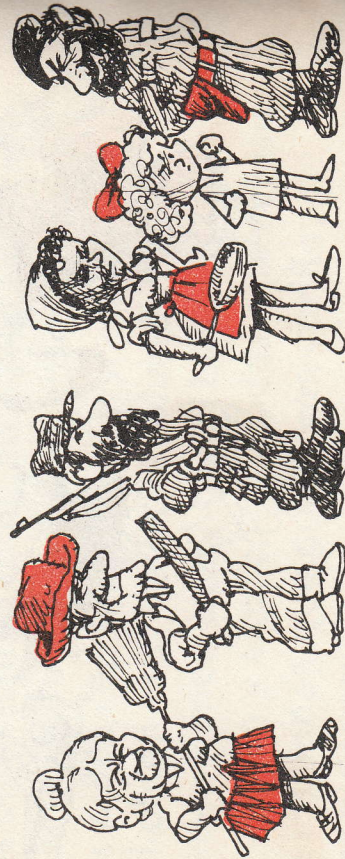
Quando antes ustedes pasaban por la avenida de Columbia ¿qué pensaban? ¿Ustedes miraban para acá adentro? ... ¿Por qué? ... Porque eran unos abusadores y ustedes creían que podían ser víctimas de cualquier abuso. Además, porque los odiaban, porque eran unos abusadores. Y ahora, cuando ustedes pasan por aquí, ¿ustedes miran? ... ¿Por qué?, porque esto es de ustedes, porque el ejército es de ustedes, está para defender a los niños, no para abusar de los niños, ni de los padres de los niños, ni de la familia de los niños.



Y a nuestras escuelas pueden ir todos, no nos importa que sea hijo de un soldado de antes, no nos importa incluso que sea hijo de cualquier hombre que haya cometido un delito o haya asesinado, porque los niños no tienen la culpa. Y ustedes tienen que saber, que los niños son inocentes, y que en la escuela cualquier niño que sea hijo de un soldado de antes, ustedes tienen que tratarlo como a un hermano también, y si ese niño tiene la mala suerte de que su padre cometió crímenes, él no tiene la culpa, él es una víctima también. Y en la escuela se tienen que olvidar esas cosas, porque esos niños son inocentes, y si en la casa les hablan mal de la Revolución, ustedes tienen que hablar bien de la Revolución y explicarles todas estas cosas, y se los tienen que ganar con cariño, no con desprecio.

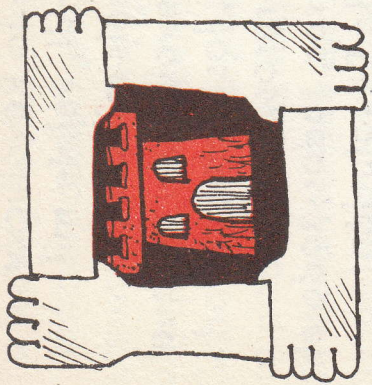


Yo les explicaba cómo antes la ciudadanía, cuando pasaba por aquí, lo que veía era una fortaleza, ¿saben lo que van a ver ahora? ... Un centro de enseñanza. Cuba es el único país del mundo que ha podido hacer eso, es el único país de América que ha podido hacer eso: conquistar una fortaleza militar y convertirla en una escuela, en un centro de enseñanza. ¿Fortalezas para qué? ... (aplausos). Si lo que hace falta son centros de enseñanza. Cuando haya que pelear para defender a la Revolución, ¿quién la defiende? ... Todos. Ahora hay más soldados que antes, porque



todos son soldados de la Revolución. Ahora en vez de diez mil, veinte mil o treinta mil, tenemos seis millones de soldados para la Revolución, porque la defienden los niños, los viejos, los campesinos, los obreros, los estudiantes, los maestros, todos; todo el pueblo es soldado de la Revolución. Ahora sí es verdad que esta fortaleza no la toman más nunca, porque no es la fortaleza de una pandilla, es la fortaleza de un pueblo; para volver a convertir esto en fortaleza tienen que ganarle la guerra a seis millones de cubanos... (aplausos).





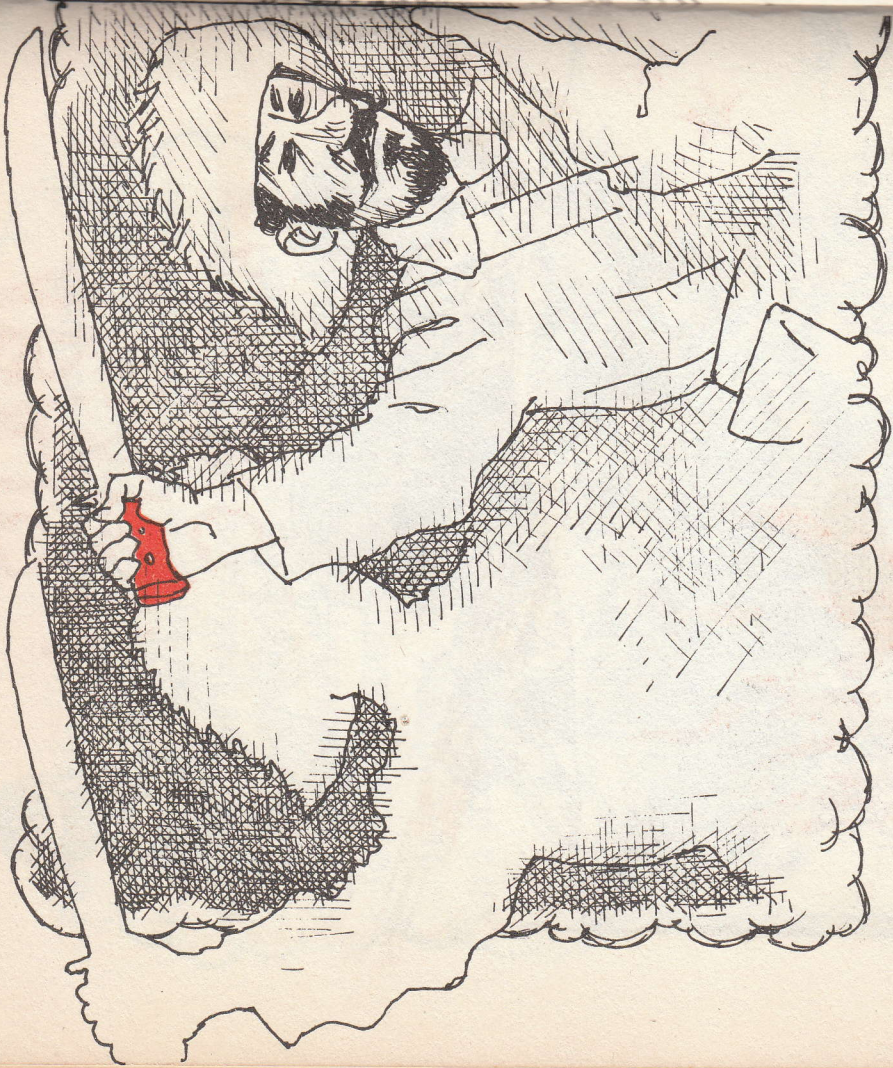
**Por eso hoy nos
sentimos seguros,
porque todo el
pueblo defiende
esta fortaleza
y esta fortaleza la
conquistó el pueblo.**

Porque ningún rebelde tenía fusil; los rebeldes cuando empezaron no tenían fusiles, esos fusiles se los tuvieron que quitar a los soldados de Batista, esas armas las tuvieron que conquistar, eran civiles iguales que todos ustedes, así que fue el pueblo el que le ganó la guerra a los militares, que estaban defendiendo una causa injusta.



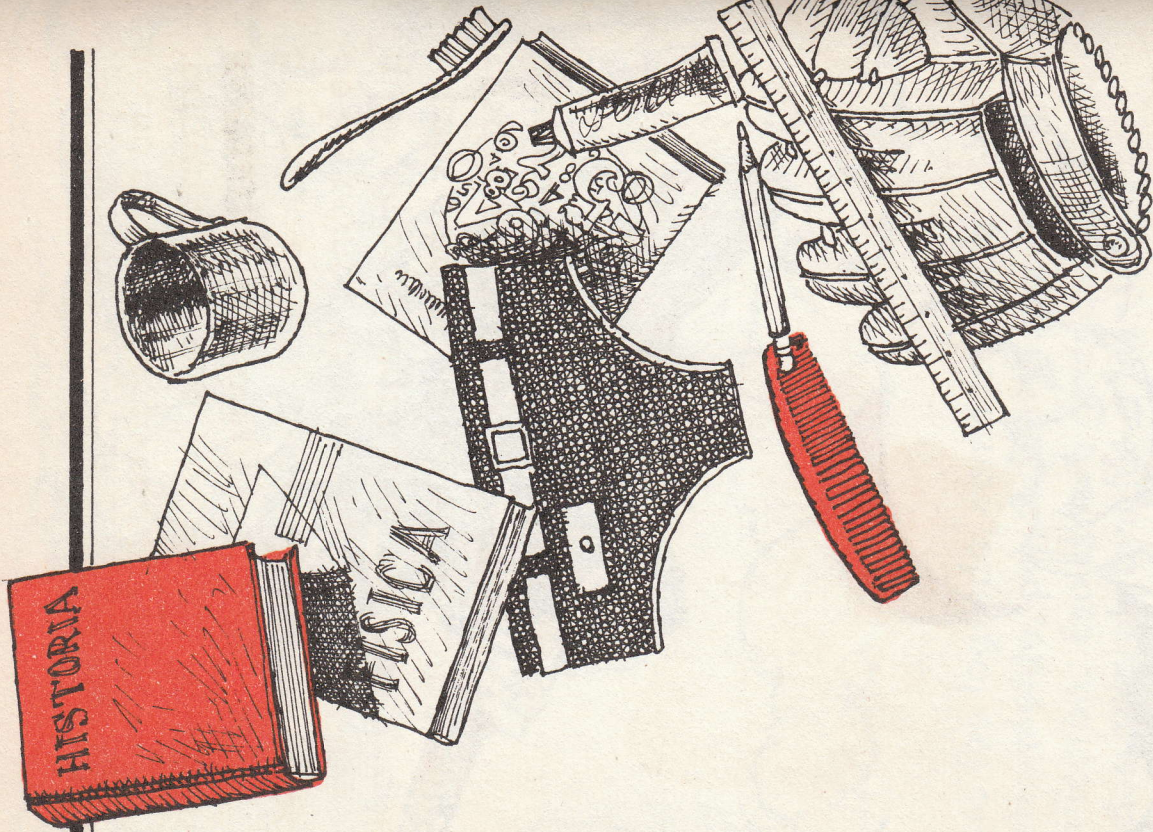
ABAJÓ
A BATISTA
ASESINO



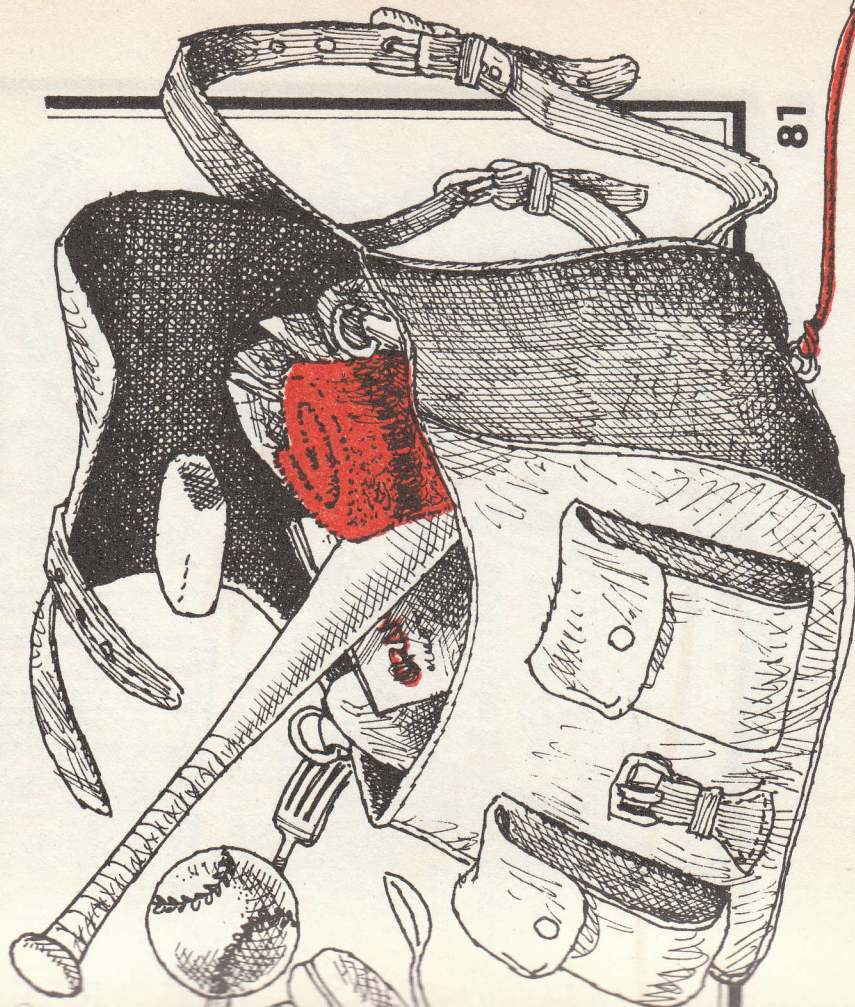


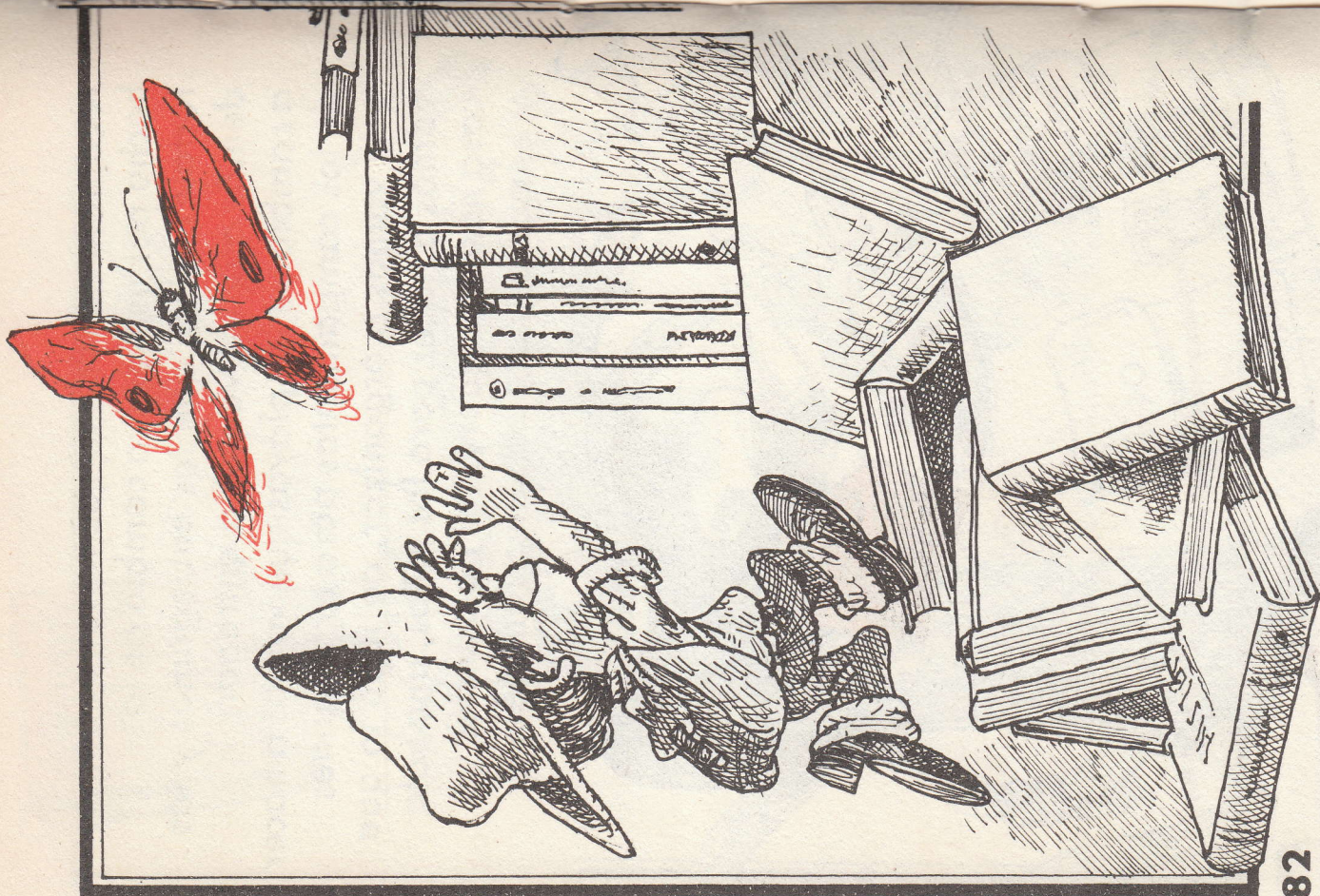
Y esto fue logrado, como les decía anteriormente, por todos los que se sacrificaron. Eso quiere decir que si ustedes quieren ayudar a los demás, tienen también que estudiar, tienen también que trabajar, tienen que aprovechar el tiempo en la escuela.





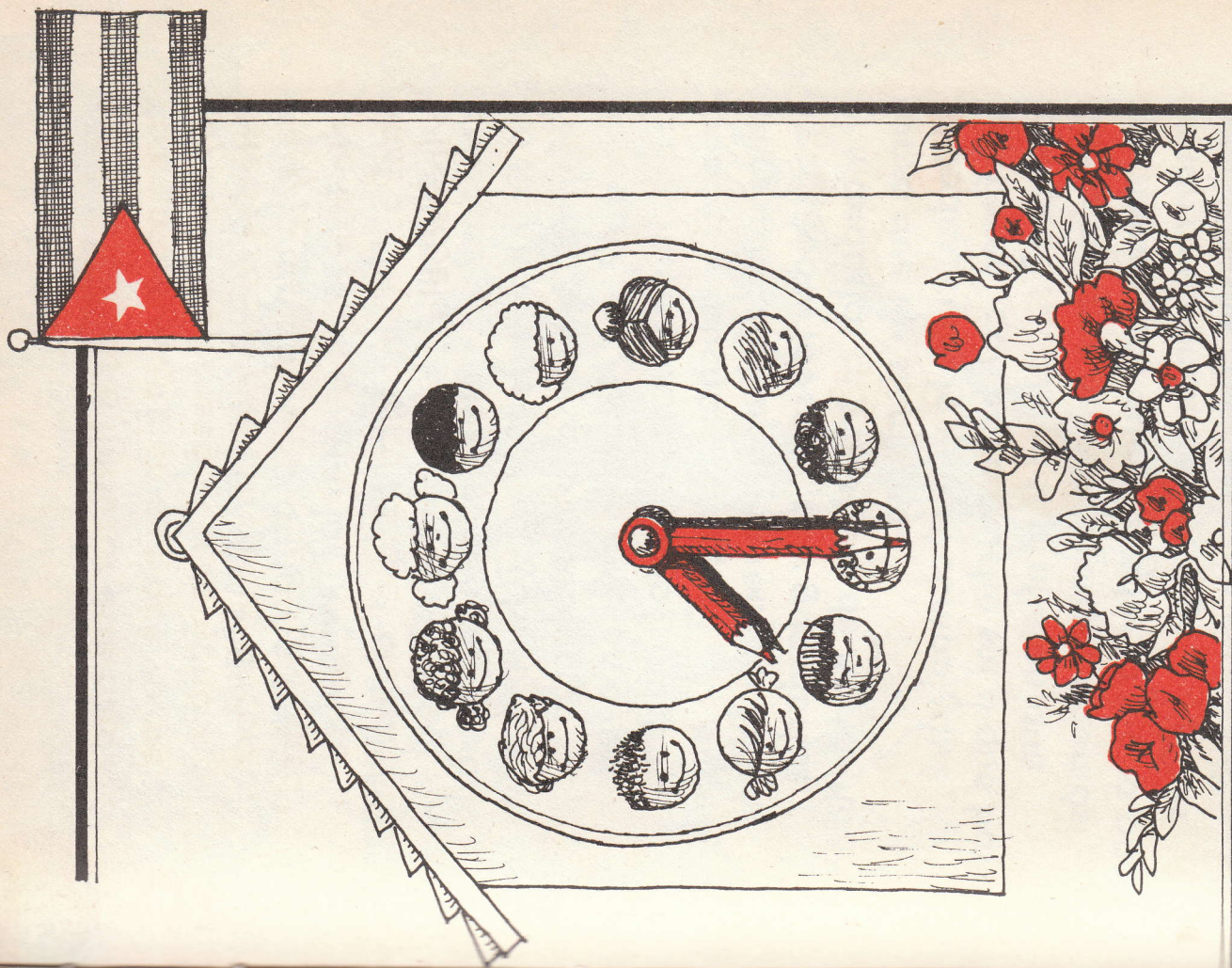
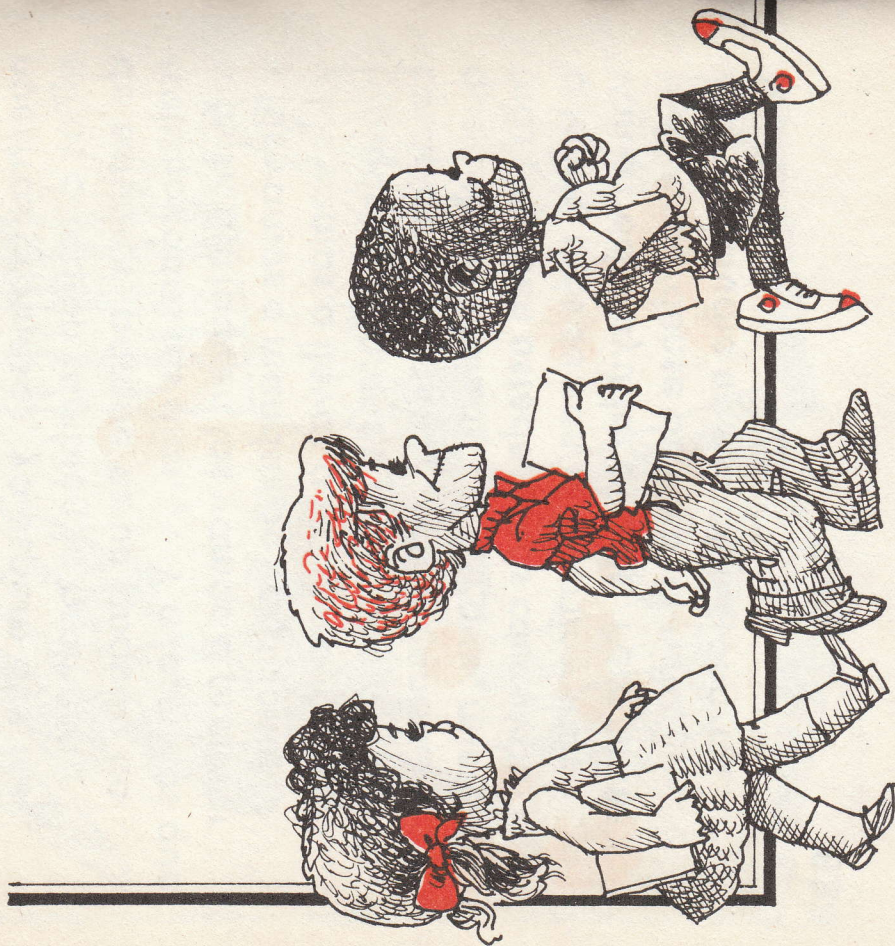
A cambio de todo lo que nosotros hemos hecho por ustedes, a cambio de la fortaleza esta que les entregamos y las demás que les vamos a entregar; a cambio de las playas que vamos a hacer, de los campamentos para excursiones que vamos a organizar, de todo lo que vamos a hacer para los niños, una sola cosa nosotros queremos de ustedes y es que ustedes estudien también.






Así que como nosotros siempre cumplimos nuestras promesas, yo espero que los niños cumplan también la promesa de estudiar, porque es un poquito de trabajo todos los días... Y a los niños que más se destaquen los vamos a premiar y los vamos a mandar de vacaciones, y los vamos a llevar a la Sierra Maestra... (aplausos). Vamos a hacer campamentos, casas de campaña... Pero tienen que subir las lomas... Así que, mientras más estudien ustedes, más cosas van a tener, más se van a divertir y más van a poder ayudar al país. Pero sobre todo acuérdense de esto, el niño que no estudie no es revolucionario... (aplausos).

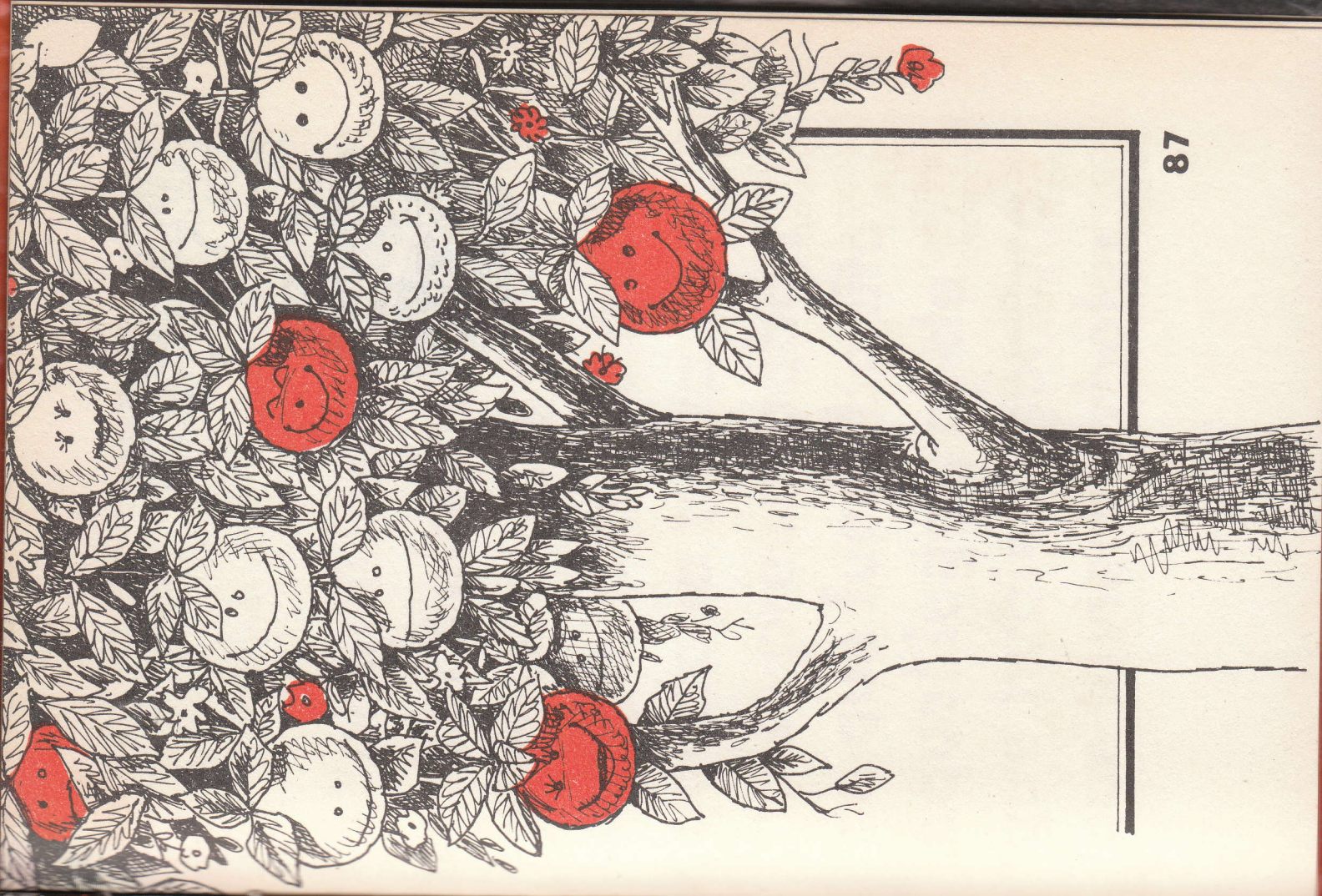
Así que, vamos a finalizar este acto...
Yo no me voy, ¿quién dice que yo me voy? ... Voy a seguir trabajando.
Ustedes saben que tengo que hacer...
¿Hoy no es el día que empieza el curso?...
¿No van a la escuela?... ¿Cuándo van?... Temprano todo el mundo a la escuela...

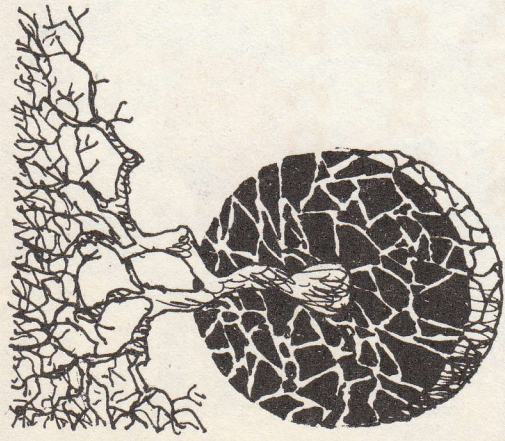




No se olviden que hay que seguir trabajando por la Reforma Agraria. ¿A ustedes les gustan los mangos? ... ¿Les gustan los anones? ... ¿Les gustan los platanitos? ... ¿Les gustan los helados? ... Pues sin Reforma Agraria no hay nada de eso... ¿Ustedes quieren, además, ayudar a la repoblación forestal? ... ¿Ustedes quieren ayudar a que haya muchos mangos, muchos anones y muchas naranjas? ... Bueno, pues ustedes tienen que recoger en sus casas todas las semillas y guardarlas, y mandarlas al Ministerio de Agricultura para que las siembren.

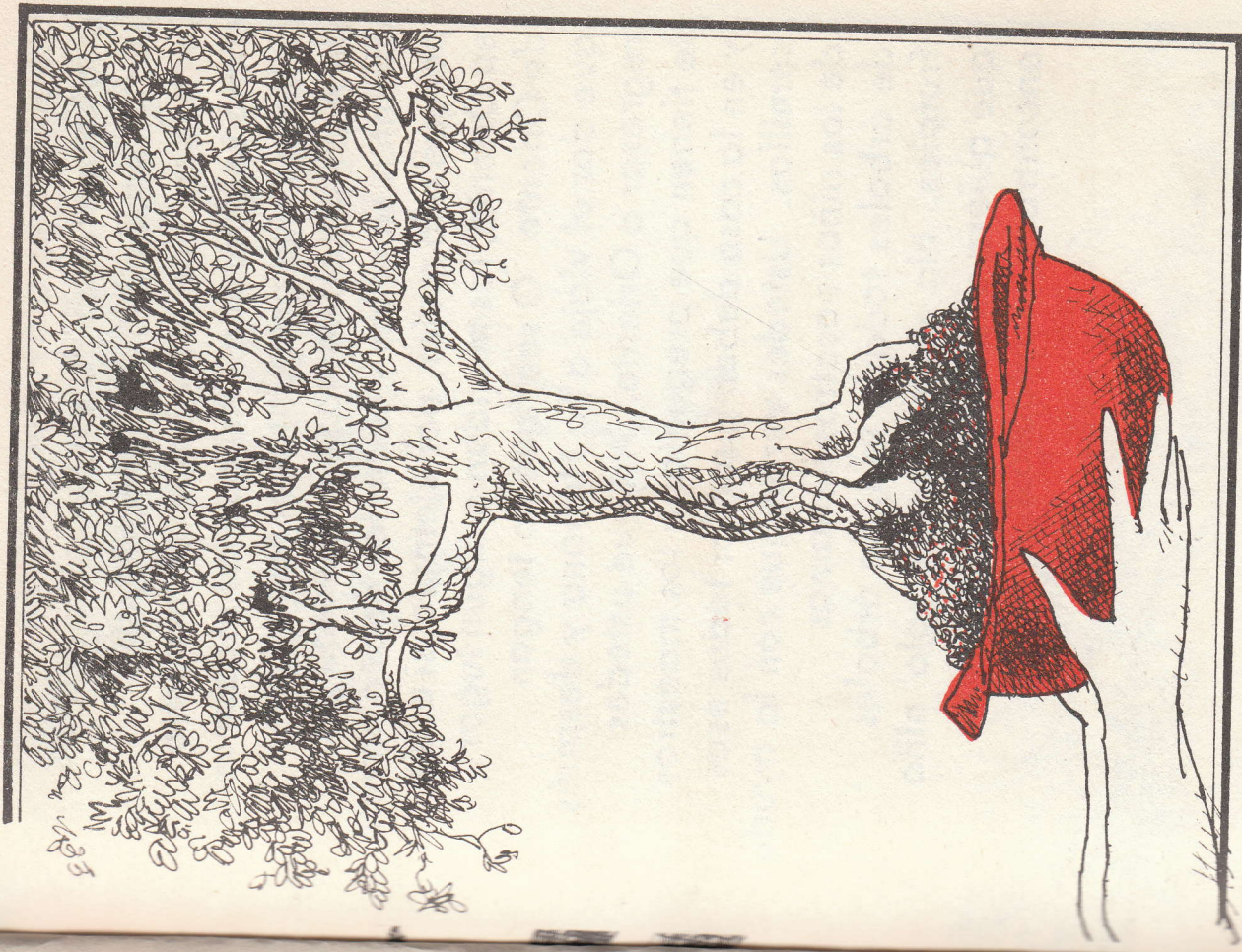
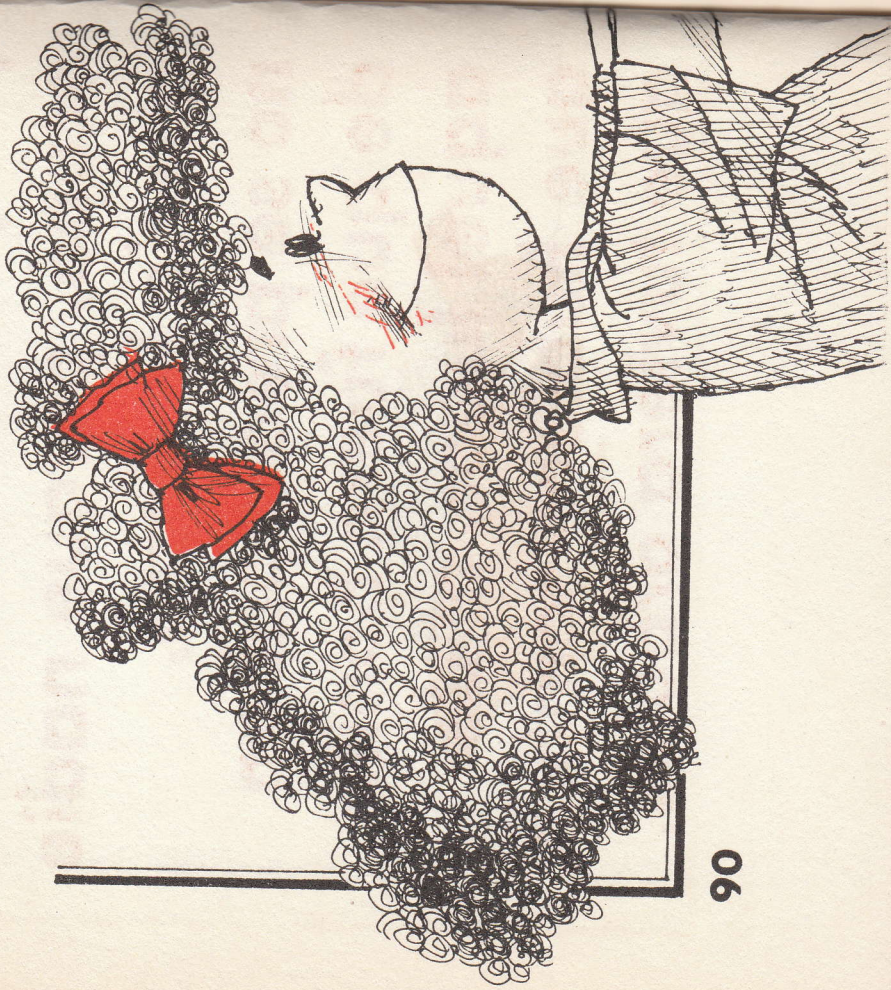
Ustedes, cuando van al campo ¿qué prefieren, que haya mucho sol o que haya sombra? ... Ustedes prefieren que haya muchos árboles, porque además no tienen más que extender la mano para agarrar un anón o un mango... ¿O es mejor tener los campos desolados? ...





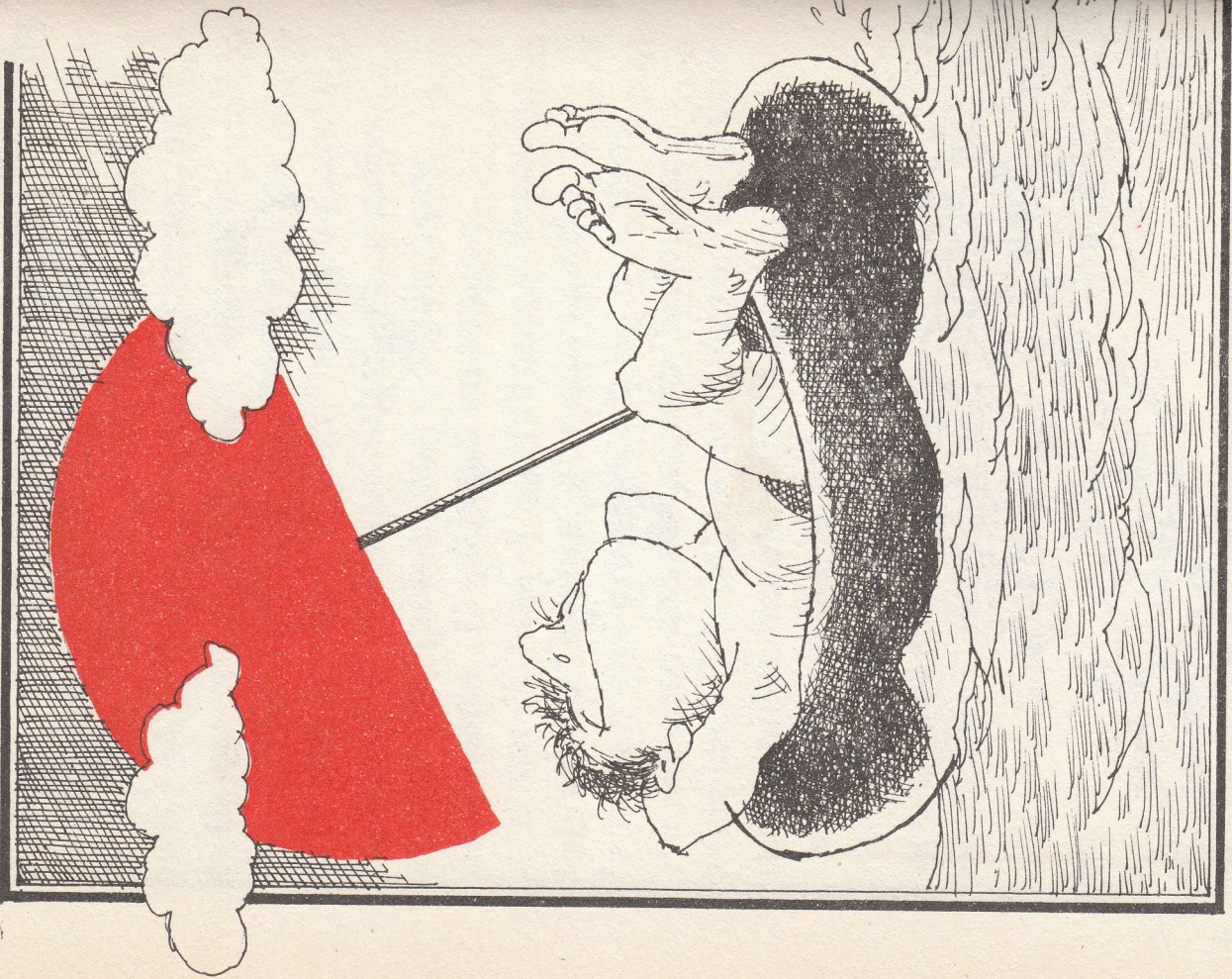
**¿Por qué los campos
están pelados?,
porque nadie se
ocupó, porque nadie
quería la tierra,
no se preocupaban
de que fuera bonito
aquel lugar, ni de
que hubiera sombra,
que tuviera árboles.**

¿Ustedes quieren que dentro de poco en Cuba lo que no esté sembrado de arroz o de caña, o de alguna cosa, esté sembrado de árboles para las excursiones de ustedes? Pues recojan las semillas de cada fruta en la casa y las guardan, que si ustedes nos ayudan dentro de cinco o seis años tendremos millones y millones de árboles frutales, producto quizás de la semilla que alguno de ustedes recogió en la casa.

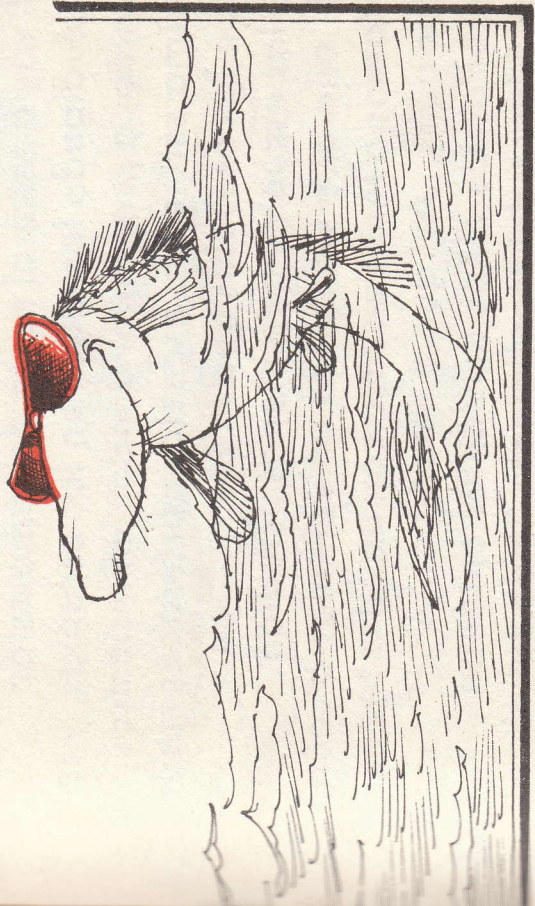


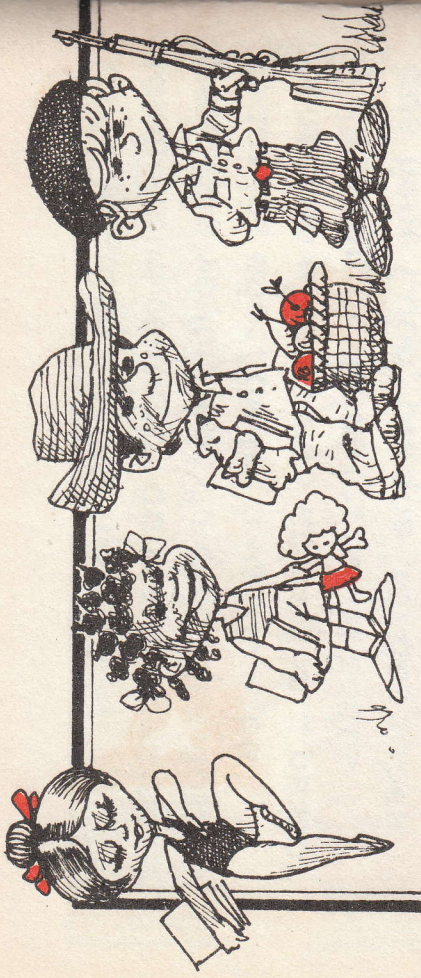
Luego vamos a ayudar también a la repoblación forestal. . . ¿La dirección? . . . Bueno, ustedes le tienen que preguntar al maestro cómo se guardan. Así que los maestros le tienen que preguntar al Ministerio de Agricultura cómo se conservan las distintas semillas y cómo las deben enviar, porque a lo mejor, por ejemplo, si están en Oriente, las mandan a algún lugar de Oriente. O sea, que no tengan que dar el viaje a La Habana y después regresar a Oriente. Así que ustedes le tienen que preguntar a los maestros y en la casa deben guardar todas esas semillas. Ustedes verán que con la ayuda de los niños nosotros llenamos de árboles toda la Isla, de árboles frutales. No va a ver un solo niño que quiera una fruta y no la pueda encontrar. . . (aplausos).



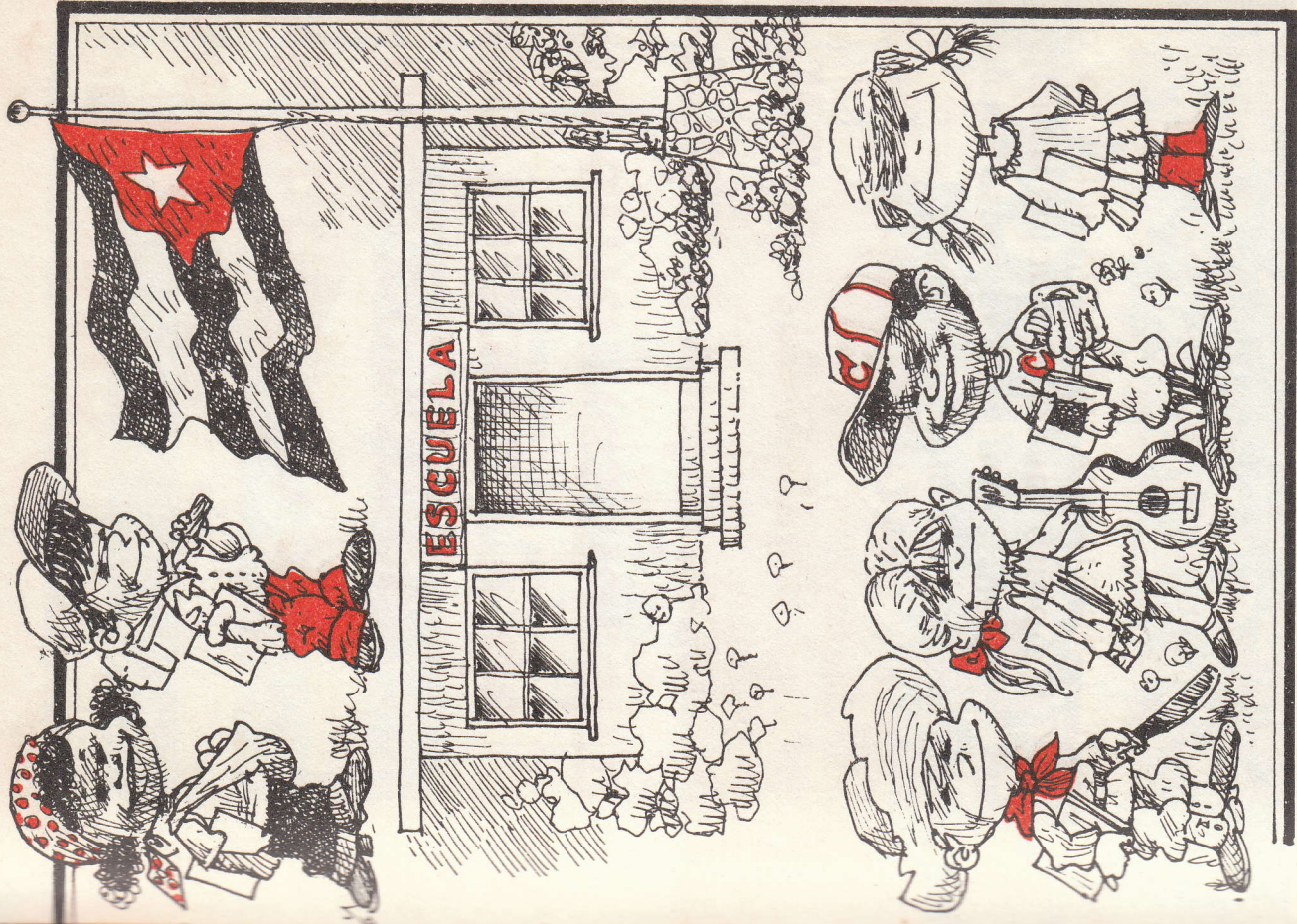


Ustedes saben que vamos a hacer también un centenar de playas grandes, para que vayan más de cien mil niños todos los años, de toda la Isla, que conozcan el mar, que aprendan a pescar y disfruten de todas las cosas lindas que tiene Cuba, porque ustedes saben que Cuba es el país más hermoso que ojos humanos vieron nunca. Y nosotros tenemos la suerte de tener el país más bonito del mundo, pero lo que no habíamos tenido es la suerte de que el pueblo pudiera disfrutar de todo eso, y ahora sí vamos a tener esa suerte.





Así que tenemos un acuerdo entre ustedes y nosotros: ustedes van a ayudar a la Revolución por todos los medios posibles, porque la Revolución está por hacer y ustedes son los que la tienen que hacer, y para hacerla tienen que estudiar. Eso es lo que más me interesa. Y voy a estar al tanto de cómo están estudiando los niños en las escuelas, y le vamos a preguntar a todos los maestros, cómo está cada escuela, para saber cuáles son las escuelas que más estudian y las escuelas que menos estudian. El año que viene nos volveremos a reunir. Vamos a tener un acto con ustedes todos los años. Así que a estudiar... (Todos los niños asistentes entonan el Himno del Movimiento 26 de Julio).



**Compañero
Ministro de
Educación: En sus
manos ponemos
esta fortaleza y de
ella arriamos nuestra
bandera victoriosa,
para entregarle
a la educación**

La fortaleza



Esperamos que este acto marque el inicio de una nueva era en la educación y que el centro de alta enseñanza que aquí se establezca, llegue a convertirse en el primero de toda la América.

